

**UNIVERSIDAD PANAMERICANA**  
Facultad de Teología  
Licenciatura en Teología



**Curso de consejería bíblica pastoral para a consolidación de  
matrimonios Jóvenes en Iglesia Verbo**  
(Texto Didáctico)

Elba Natividad Soberanis Ramos

Cobán, Alta Verapaz, agosto 2019

**Curso de consejería bíblica pastoral para a consolidación de  
matrimonios Jóvenes en Iglesia Verbo**  
(Texto Didáctico)

Elba Natividad Soberanis Ramos

Cobán, Alta Verapaz, agosto 2019

## **Autoridades Universidad Panamericana**

**Rector** M.Th. Mynor Augusto Herrera Lemus

**Vicerrectora Académica** Dra. Alba Aracely Rodríguez de González

**Vicerrector Administrativo** M.A. César Augusto Custodio Cóbar

**Secretaria General** EMBA Adolfo Noguera

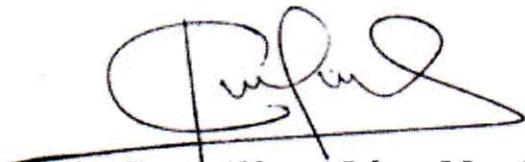
## **Autoridades Facultad de Teología**

**Decano** Ph. D Hugo Fernando Mazariegos Rodríguez

**Coordinadora de Facultad** Licda. Siomara Ceballos de Villeda

UNIVERSIDAD PANAMERICANA FACULTAD DE TEOLOGÍA, Guatemala 12 de agosto  
de dos mil diecinueve -----

En virtud de que la Opción de Egreso, Texto Didáctico, con el tema: **"Curso de consejería bíblica pastoral para la consolidación de matrimonios jóvenes en Iglesia Verbo"** Presentada por el estudiante: **Elba Natividad Soberanis Ramos**, previo a optar al grado Académico de Licenciado en Teología, cumple con los requisitos técnicos y de contenido establecidos por la Universidad, se extiende el presente dictamen favorable para que continúe con el proceso correspondiente.



**Lic. Jorge Alfonso López Morales.**  
**Asesor/Revisor**



# UNIVERSIDAD PANAMERICANA

"Sapientia ante todo, adquiere sapientia"

## ACUERDO DE APROBACIÓN E IMPRESIÓN DE TESIS

La estudiante, **Elba Natividad Soberanis Ramos**, de la carrera de Licenciatura en Teología, ha presentado trabajo opción de egreso, Texto Didáctico, con el título "**Curso de consejería bíblica pastoral para la consolidación de matrimonios jóvenes en Iglesia Verbo**"

## LICENCIATURA EN TEOLOGÍA

La Decanatura de la Facultad de Teología

### CONSIDERANDO

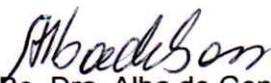
**Primero:** Que ha tenido a la vista el informe de opción de egreso, en donde consta que la estudiante en mención realizó la investigación de rigor, atendiendo a un método y técnicas propias de la Facultad, según dictamen emitido por el asesor y revisor para el programa de **LICENCIATURA EN TEOLOGÍA**.

**Segundo:** Que dicho trabajo reúne las cualidades básicas de una investigación de grado de Licenciatura.

### POR LO TANTO

Emite **ACUERDO DE APROBACIÓN E IMPRESIÓN DEL Texto Didáctico**, "**Curso de consejería bíblica pastoral para la consolidación de matrimonios jóvenes en Iglesia Verbo**", para que continúe con los trámites de rigor.

Dado en la ciudad de Guatemala, el día 14 de agosto del año dos mil diecinueve.

  
Vo.Bo. Dra. Alba de González  
Vice Rectora Académica  
Decana en funciones



  
Licda. Siomara Casallas de Alameda  
Coordinadora Facultad de Teología



## Índice

Presentación:	i
Justificación:	iii
Objetivos:	iv
Curso o actividad a que está referido el texto:	v
Población a la que está dirigido el texto:	v
Descripción del texto didáctico:	v
Capítulo 1 Integrantes de un pacto.	1
1.1. Dios y nosotros:	2
1.2. El orden del matrimonio:	2
1.3. Desorden igual a caos:	4
1.4. Funcionalmente distintos, igual de importantes:	5
1.4.1. Función del esposo:	5
1.4.2. Función de la esposa:	7
Capítulo 2: Después de decir “acepto”	10
2.1. Adoptando una nueva vida:	10
2.2. Somos uno solo:	11
2.3. Formando nuestra propia familia:	12
Capítulo 3: Recreación en la habitación (Sexualidad)	14
3.1. Intimidad con propósito:	15
3.1.1. Procreación:	15
3.1.2. Placer:	16
3.2. ¿Por qué es tan importante el sexo en el matrimonio?	17
3.3. No os neguéis el uno al otro:	19
3.4. Deleite mutuo:	20
Capítulo 4: Fruto del amor (planificación familiar)	22
4.1. Herencia de Dios:	22
4.2. Paternidad pero también responsabilidad:	24
4.2.1. Darle a conocer a Dios y sus caminos:	25
4.2.2. Provisión Económica:	25
4.2.3. Corrección:	26

4.2.4. Mostrarles el modelo correcto de matrimonio:	27
2.4.5. Orar por sus hijos:	27
4.3. ¿Cuántos hijos debemos tener?	28
4.4. El papel de los hijos:	29
4.5. Uno de los dos es infértil o no quiere tener hijos:	30
4.5.1. Infertilidad:	30
4.5.2. Uno de los dos no quiere tener hijos:	31
Capítulo 5: Administradores de la provisión (Finanzas)	34
5.1. ¿Mí, tú o nuestro dinero?	35
5.2. Invirtiendo en el lugar correcto:	37
5.2.1. Dar con una actitud correcta:	38
5.2.2. Dar de lo mejor:	38
5.2.3. Dar con fe:	39
5.3. ¿Quién debe proveer?	39
5.4. ¿Qué pasa si ella gana más que él?	41
Capítulo 6: Resolviendo situaciones difíciles:	44
6.1. La importancia de una oración en pareja:	45
6.1.1. Acerca a las personas a Dios:	45
6.1.2. Es un espacio para poder arrepentirse y pedir perdón:	46
6.1.3. Demuestra obediencia y gratitud:	47
6.1.4. Es una forma de reconocer quién está a cargo:	47
6.1.5. La oración en unidad garantiza respuesta de Dios:	48
6.1.6. Fomenta la buena comunicación y compañerismo:	48
6.1.7. Es edificante:	49
6.2. Si nos comunicamos bien, nos entendemos mejor:	50
6.2.1. Honestidad y verdad:	50
6.2.2. Dominio propio:	51
6.2.3. Controlar la lengua:	52
6.2.4. Escuchar:	53
6.3. Cuando es necesario perdonar:	54
Capítulo 7: Una sola carne dos personas distintas.	57
7.1. Tu sueño es mi sueño (todo es compartido):	58

7.2. Tu tiempo y mi tiempo:	60
7.2.1. Tiempo para intimidad con Dios y servirle:	60
7.2.2. Tiempo para cumplir con su papel de padre o madre:	62
7.2.3. Tiempo para su desarrollo personal y profesional:	62
7.2.4. Tiempo para procurar y convivir con sus padres:	63
Capítulo 8: Cuando el estancamiento toca a la puerta	65
8.1. Costumbre y monotonía:	66
8.2. Mejor es hacerse responsable que buscar un culpable:	67
8.3. ¿En dónde buscar ayuda?	69
8.3.1. En Dios:	69
8.3.2. En la buena consejería:	69
8.4. Trazando juntos siempre nuevas metas:	71
Conclusiones	73
Referencias	74

## **Presentación:**

Es claro que el matrimonio es un pacto creado por Dios, el propósito establecido por él, es definitivamente bueno, sin embargo cumplir ese propósito a plenitud y desarrollar una vida matrimonial sana, no siempre es sencillo, no existe un matrimonio perfecto, ni libre de problemas o de padecer una crisis de pareja, lo que si existe y es posible, es mantener una relación que pese a cualquier circunstancia logre salir adelante, resolver problemas y diferencias apegándose a los principios y valores manifestados por Dios en su palabra.

Lamentablemente y es natural, la mayoría de personas crecen siendo influenciadas por fuentes equivocadas, que presentan una imagen distorsionada de lo que debe ser matrimonio, o del papel que cada uno de los cónyuges juega en la relación, sin tomar en cuenta cual es el diseño de Dios para el matrimonio y para el rol de cada uno de los que lo conforman. Televisión, cine, amigos, el hogar donde se crece, suelen combinarse y dar una idea de matrimonio, pero no siempre es la idea de Dios.

Seguir esos patrones equivocados ha contribuido al deterioro de las relaciones matrimoniales en la actualidad y desde mucho tiempo atrás. Por otro lado algunas parejas en su afán por mejorar o restaurar su matrimonio, recurren a medios como libros de autoayuda y terapias, que si bien pueden contribuir a mejorar, si no existe un fundamento bíblico en estos medios, tampoco logran satisfacer y mostrar el propósito que Dios diseño como creador del pacto matrimonial. Esto quiere decir, que la línea de vida matrimonial a seguir, solo puede ser encontrada en la palabra de Dios y mientras no se viva el matrimonio según el propósito diseñado por su creador, seguirán existiendo matrimonios de corta duración, interrumpidos por divorcio o separación, fracturados por infidelidades, en crisis por desorden financiero familiar y violencia doméstica.

Importante es mencionar que un matrimonio puede ser “Cristiano”, y vivir sin conocer cuál es la voluntad de Dios para su relación, matrimonios desorientados se traducen en familias desorientadas, pero también reflejan esa desorientación en la iglesia, ya que no basta con una relación matrimonial basada en apariencia durante un servicio dominical, tampoco en costumbre, y no en la cantidad de años de vida en común, sino en que tan sana es esa relación, que tanto conoce

el hombre de su identidad como esposo y de la mujer de su identidad como esposa y por supuesto a qué nivel está involucrado Dios en su matrimonio, sus enseñanzas e instrucción en la toma de decisiones y resolución de conflictos.

Entonces, se puede decir que, para la comunidad Cristiana, debe ser prioridad un matrimonio sano dentro y fuera de la iglesia, esposos y esposas que sirvan dentro de un ministerio, pero conscientes de que su servicio inicia con su pareja en casa y su familia, que estén dispuestos a predicar en una iglesia al hablar, y a la vez manifiesten mediante su modo de vida matrimonial un testimonio que aliente a otros a buscar de Dios. Es por esto, que para un matrimonio, en especial si es un matrimonio nuevo es indispensable recibir un seguimiento por parte de sus pastores y ministros de iglesia, que traigan claridad mediante enseñanzas, que resuelvan dudas, pero que también generen la confianza necesaria para poder acudir a ellos, que les puedan instruir con base y fundamento bíblico, mostrándoles el pensar y sentir de Dios respecto al matrimonio. Por tanto, se propone como objeto, la creación de una **“Curso de consejería bíblica pastoral para a consolidación de matrimonios Jóvenes en Iglesia Verbo”**, con la finalidad de aportar un manual que ayude al liderazgo de la iglesia para poder asesorar y pastorear en el ámbito matrimonial a parejas jóvenes, para que puedan vivir un matrimonio de acuerdo al diseño de Dios.

Mientras más informada y preparada este la congregación, más posibilidades tiene de servicio, para poder ayudar a parejas jóvenes y que estos a su vez, a través de su testimonio y estilo de vida puedan apoyar a otros matrimonios, en especial si no forman parte de la iglesia, pues de esta manera, se cumple con la finalidad de la congregación que es alcanzar cada vez a más personas, promoviendo más allá de una religión, un estilo de vida individual, familiar y matrimonial, próspero y pleno en todo sentido, pues el éxito de una iglesia es contribuir al entorno social en el que está inmersa, influir por medio de una doctrina sana y en el caso de los matrimonios, hablamos de una doctrina estratégica, pues al llegar a las parejas que conforman un matrimonio, simultáneamente se está llegando a la familia y por ende a la sociedad, porque entre más matrimonios conozcan cual es el diseño de matrimonio que Dios creo, es una forma directa de combatir, temas de relevancia social como la desintegración familiar.

## **Justificación:**

La situación familiar es un tema que incide fuertemente en los problemas que atañen a la sociedad actual, la manera en la que las personas se desenvuelven, como actúan y cómo reaccionan está ligada íntimamente al entorno familiar en el que se crece, para poder aportar y generar cambios positivos en la sociedad, como en las nuevas generaciones, es necesario dirigir la mirada no solo a las familias ya conformadas, es decir con hijos, nietos y demás, sino también ejercer una inversión de enseñanza, con el propósito de prevenir entornos familiares disfuncionales, esto solo se logra si llega a la raíz de la familia, cuyo origen es el matrimonio.

Restaurar la sociedad en la que se vive es una responsabilidad que no se puede evadir, sin embargo es relevante pensar en el futuro y empezar el cambio antes de necesitar la restauración, mediante el aprendizaje, trasladando la información correcta persona a persona, de una generación a otra. Por muchos años el contenido y concepto de lo que es matrimonio ha tomado un rumbo equivocado, por no notar la información y enseñanza correcta, porque las generaciones han decidido vivir las relaciones matrimoniales en una especie de dinámica consistente en “prueba y error”, dejando de ver que existen lineamientos establecidos para hacer que un matrimonio funcione de una manera correcta, estas instrucciones están contenidas en la palabra de Dios.

Solo es posible salvar la sociedad, salvando al matrimonio difundiendo una enseñanza fundamentada en principios bíblicos, descubriendo a través de estos quien lo creó, cual es su propósito, la manera en la que está diseñado para funcionar y las herramientas para prosperar en él, es por eso que mediante este texto didáctico, se hace un recorrido por las diferentes temáticas y facetas matrimoniales, buscando informar y formar a aquellas parejas que no tienen mucho tiempo de convivir maritalmente y que están en una etapa en la que es oportuno adoptar un estilo de vida marital apegado a las enseñanzas bíblicas, para poder así dar inicio a una nueva generación de matrimonios y familias que den un testimonio vivencial positivo influyente.

**Objetivos:**

- Contribuir con el resguardo, protección e impulso del núcleo familiar en la sociedad guatemalteca, difundiendo a través de la enseñanza de principios bíblicos cual es el propósito y diseño pretendido por Dios al crear el matrimonio.
- Aportar a las iglesias cristianas verbo y a la iglesia en general una herramienta de enseñanza que pueda ser utilizada por su liderazgo, para poder instruir a las parejas que integran matrimonios jóvenes.
- Otorgar a las personas que están iniciando su vida matrimonial una fuente de información fundamentada en la palabra de Dios, que pueda no solo disipar dudas sino también despertar su interés por invertir tiempo y energía en aprender a cerca del matrimonio así como el deseo de mantener una búsqueda constante de Dios.
- Establecer en el texto didáctico una relación entre la vida cotidiana matrimonial, los sucesos y vivencias propios de esta y los estatutos bíblicos, haciendo notar, que no hay ámbito de la vida en general en la que la biblia no pueda ser aplicada.
- Dar a conocer el diseño matrimonial creado por Dios y su propósito, como un argumento que pueda responder y confrontar las nuevas corrientes de pensamiento que buscan presentar diseños de matrimonio distintos que tergiversan el diseño original y funcional divino.
- Proporcionar un instrumento de enseñanza en pro de la lucha contra el fenómeno de la desintegración familiar y el alto índice en la tasa de divorcios.
- Difundir el mensaje positivo y edificante que trae consigo la biblia y su aplicación dentro de la relación conyugal.

**Curso o actividad a que está referido el texto:**

Consolidación para matrimonios jóvenes.

**Población a la que está dirigido el texto:**

Matrimonios jóvenes, no determinados de esta manera en relación a la edad sino en referencia a parejas que hayan contraído matrimonio recientemente, cristianas y no cristianas que tengan el deseo e interés en recibir la información detallada en el texto.

**Descripción del texto didáctico:**

Un matrimonio se determina joven no por la edad de las personas que lo conforman, sino por el tiempo que tienen de convivir maritalmente, lo que significa que son novatos en muchos aspectos matrimoniales, por lo que es importante tener en cuenta cual es la idea que Dios tiene respecto al matrimonio, empezando por saber qué es lo que esta institución representa e implica, y es que matrimonio es más que dos personas viviendo en un mismo espacio, el vínculo matrimonial representa un pacto, y quienes han contraído nupcias deben saber que son parte de un pacto creado por Dios, en el que están inmersos no solo los cónyuges, sino también el creador, por lo que el compromiso no solo abarca la relación esposo-esposa, sino también establece un compromiso con el Señor, en este pacto, cada uno de los esposos tiene una función que cumplir, debido a que Dios estableció un orden matrimonial, que se desarrolla de la siguiente manera: Cristo sujeto a Dios, el hombre sujeto a Cristo y la mujer sujeta al hombre, entendiendo que cualquier otra estructura puesta en práctica es equivalente a corromper el diseño establecido y pensado por Dios, que es importante aclarar que tal orden no significa que el hombre tenga un mayor valor para Dios, sino simplemente ese es el orden de responsabilidad funcional para el matrimonio.

Aunado a adoptar el orden jerárquico matrimonial, una nueva pareja de esposos, se somete a experimentar una nueva vida, atravesando por una etapa de deslinde o desligue de su vida anterior, es vital que los esposos superen el pasado de soltería y convivencia familiar anterior, pues Dios ha establecido que haya una separación de los padres para formar una nueva familia, esto claramente no significa un disgusto entre padres e hijos en razón del matrimonio, sino un desprendimiento que genere independencia para poder vivir un matrimonio responsable y en plenitud, sobre el cual el

hombre pueda ejercer su rol de cabeza de hogar y la mujer de ayuda idónea, ya no viéndose a sí como hijos, sino como personas a cargo de un matrimonio y familia.

Es indispensable también corregir ciertas formas de pensar respecto algunas áreas matrimoniales, por ejemplo: la sexualidad, pues es común pensar que este aspecto del matrimonio es consistente únicamente en un acto físico de placer, y aunque si toma en cuenta estos elementos, no se limita a ellos nada más, este tiene un propósito, y es unir a la pareja no solo carnalmente, sino espiritual y emocionalmente, esta comunión íntima matrimonial ha sido creada por Dios para ser disfrutada única y exclusivamente en el matrimonio por tanto es responsabilidad de la pareja conservarla así, evitando negarse el uno al otro, conscientes de que el cuerpo de uno le pertenece al otro, ya que descuidar el sexo en el matrimonio es igual a abrir una puerta al diablo y la tentación para poder causar división. Conectada a la sexualidad esta su fruto natural, que son los hijos, los cuales juegan un papel importante en la vida matrimonial porque la procreación es uno de los propósitos que Dios dejó establecidos en su palabra, la biblia describe a la descendencia como herencia de Dios, un regalo y bendición otorgada de sus manos, ahora, tal bendición trae consigo una responsabilidad, puesto que a través de conceder al matrimonio hijos, está dando una muestra incomparable de amor y confianza, al dejar bajo su cuidado e instrucción personas que son de gran valor para él, al ser su creación y motivo del sacrificio de Cristo en una cruz.

Pero los hijos no son lo único que Dios ha dejado a cargo de los hombres para ser bien administrado, repitiendo la línea de confianza al dejar a cargo al matrimonio de la administración de la provisión que el da, el aspecto financiero es uno de los puntos a los que la pareja debe dar prioridad, pues si no se maneja de una manera correcta puede ser una raíz que haga crecer un caos posterior, para este aspecto Dios también estableció un orden y es que todo cuanto obtiene la pareja financieramente hablando no importa si es fruto del trabajo de uno solo de ellos, este es un patrimonio compartido, porque en el matrimonio no existe la división, lo que si existe es la asignación de funciones, y en el caso del dinero, es el hombre el designado bíblicamente para proveer, eso no significa que la mujer no pueda trabajar si así lo desea, pero ella es un apoyo y no la responsable titular, del modo en el que Dios dejó un orden, también estableció un principio, y es “dar”, una figura que el matrimonio no debe pasar por alto y cumplir mediante el diezmo, que es

dar a Dios el diez por ciento de sus ganancias, la obediencia en este aspecto trae consigo la promesa de prosperidad, que claro no se limita únicamente al dinero, sino que alcanza de manera integral la vida matrimonial y personal de quien la pone en práctica.

Si existe un secreto para lograr un matrimonio prospero, es el hecho de tener en cuenta dentro de la relación a Dios, tener presente que es parte del pacto, y que es de él de quien dependen, puesto que la vida no todo el tiempo es bonanza, también tiene matices oscuros y difíciles, muchas parejas no saben cómo manejar estas circunstancias y al encontrarse en dificultad lejos de trabajar en unidad, buscan resolver basados en argumentos culturales y en su manera de pensar, dejando de lado un aspecto fundamental, “la oración”. La comunicación en un matrimonio debe ser buena, pero solo se consigue teniendo en primer lugar una buena comunicación con Dios, esta es la fuente que da vida a toda persona y por ende al matrimonio, cultivarla es igual a cosechar amor, paz, compasión y perdón en momentos de angustia.

Una de las facetas más valiosas de la vida conyugal es que es un caminar continuo, permanentemente y compartido, a él llegan dos personas con sueños y anhelos, la sociedad ha construido un paradigma que establece que una vez que alguien entra al matrimonio los objetivos personales son imposibles de alcanzar, cuando la verdad es que el matrimonio debe ser un escalón que acerque a las personas al cumplimiento de sus sueños y no el muro que les impida alcanzarlos, uno debe abrazar y apropiarse de los sueños y anhelos del otro, contribuir para que puedan lograrse, pues cuando se consiga, será una bendición para ambos. Y aunque quizá parezca contrario al hecho de que en el matrimonio todo es compartido, también es bueno que la pareja pueda darse un espacio personal, para poder crecer y desenvolverse, obviamente respetando los lineamientos cristianos, fortaleciendo la confianza y empatía en la pareja, ya que aunque son uno solo, son dos personas dotadas de una individualidad.

Finalmente, no se puede dejar de mencionar que las relaciones matrimoniales no son perfectas, que tienen altos y bajos, pero hay un punto intermedio que representa una amenaza y es que en algún momento el matrimonio puede experimentar un sentir de monotonía y es entonces cuando ambos deben ejercer el amor no como un sentimiento sino como una decisión, procurando soluciones,

buscando refugio y respuesta en Dios, así como consejería en personas que puedan contribuir con sabiduría a la relación matrimonial y clara dirección con base en la palabra de Dios, la cual es la luz capaz de iluminar cualquier área de la vida del ser humano.

# Capítulo 1

## Integrantes de un pacto

Un pacto, es una alianza o acuerdo llevado a cabo entre dos o más personas, con la particularidad de que esta surte efectos entre las partes, ese efecto consiste en que los integrantes deben cumplir con las obligaciones que del pacto devienen. El matrimonio es considerado un pacto, mediante el cual la pareja adquiere una serie de compromisos uno hacia el otro delante de Dios. “Afirmamos que Dios estableció a la familia cuando unió a Adán y Eva en matrimonio e instituyó su relación como pacto y compromiso de ‘por vida para con Dios y el uno para con el otro’”. (Rekers, G. & Regier, J., 2016, p.2)<sup>1</sup>

En Malaquías 2:14 Dios le dice a Israel que le han sido desleales a la mujer de su pacto. Este pasaje muestra la relevancia del pacto matrimonial delante Dios. Tan importante es, que no está basado en un mero sentimiento, va mucho más allá, ya que fue adquirido por voluntad de las partes, por lo que se puede decir que este pacto es una “decisión”.

Gálatas 3:15 (RV95) “Hermanos, hablo en términos humanos: Un pacto, aunque sea hecho por un hombre, una vez ratificado, nadie lo invalida, ni le añade”.

Puede notarse a través del versículo anterior, la formalidad que conlleva el pacto, y al decir “ratificado”, significa que una vez que se haya aceptado el pacto, este entra en vigor y nada puede quitarle validez, ni es susceptible de ser modificado, por lo tanto el pacto matrimonial al ser aceptado, es hasta la muerte.

Pero ¿Por qué no puede invalidarse, ni ser modificado?, la respuesta es breve, y es que el pacto es “sagrado”, puesto que es una creación de Dios y al aceptarlo se adquiere delante de él ese compromiso, lo que lleva a concluir en, que este pacto se conforma por un hombre, una mujer y Dios, dicho de otra manera, el hombre y la mujer se comprometen entre sí, pero también se

---

<sup>1</sup> Coalición para el avivamiento, Inc. (2016) La cosmovisión cristiana de la familia.

comprometen con Dios a cumplir con el pacto. “Un matrimonio es un pacto entre un hombre y una mujer, ambos comprometidos con Jesucristo. En este pacto, unen sus vidas físicamente, legal y espiritualmente como marido y mujer” (Hunt, June, 2007, p.3)<sup>2</sup>

### **1.1. Dios y nosotros:**

Pensar en matrimonio es pensar en dos individuos, hombre y mujer, esto es lo que física o naturalmente puede verse, pero en realidad, el matrimonio es un pacto de tres integrantes: Dios, el hombre (esposo), y la mujer (esposa).

Tenemos en primer lugar a Dios como creador del pacto, el matrimonio es idea suya, es diseñador original del vínculo matrimonial, mientras que el hombre y la mujer, movidos por voluntad propia, deciden aceptar unir sus vidas mediante el diseño de Dios, lo que significa que aceptan los términos establecido por Dios en su palabra y se comprometen a cumplirlos.

El esposo y la esposa no pueden pretender vivir el pacto matrimonial dejando fuera a Dios, tanto así que, si alguno de los dos incumple con el compromiso adquirido, no solo incumple a su cónyuge, automáticamente quebranta el pacto delante de Dios. Y el que agrada a su cónyuge cumpliendo con el pacto, a Dios también agrada. Dios toma muy en serio el pacto matrimonial, y espera que la pareja lo haga de la misma manera, por eso también es vital que se tenga en cuenta que el quebrantamiento del matrimonio traerá consigo juicio por parte de Dios.

Hebreos 13:4 (RV95) “Honroso sea en todos el matrimonio y el lecho sin mancilla; pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios”.

### **1.2. El orden del matrimonio:**

Existe un elemento que es fundamental en la vida del ser humano, sin este su desarrollo es lento, y su camino para lograr las metas trazadas no solo se convierte en lento, también se torna desgastante, ese elemento es: “la organización”. Dios lo sabe y por eso estableció un orden para que el

---

<sup>2</sup> Esperanza para el corazón (2007) Consejería prematrimonial.

matrimonio se lleve a cabo. Al respecto Bond, D. & Bond V. expresan. “El matrimonio no es simplemente un contrato social entre un hombre y una mujer. Es una parte de la creación divinamente ordenada por Dios. Él lo creó, determino su estructura interna y ordeno para ello ciertos propósitos y metas”.<sup>3</sup> Iniciando por el orden de quienes lo integran y partiendo del punto de que el pacto matrimonial está conformado, por Dios y los cónyuges, se procede a analizar el orden jerárquico que existe respecto a la institución matrimonial.

1ª. Corintios 11:3 (RV95) “Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios es la cabeza de Cristo”.

Según este versículo el orden bíblico correcto del matrimonio, quedaría de la siguiente manera:



Se iniciará aclarando que el hombre esta jerárquicamente colocado como cabeza de la mujer, es decir de su esposa, en un sentido de orden, no de valor personal o individual, tampoco está diciendo que el hombre está por encima de la mujer en sentido general, tampoco quiere decir que el hombre es más capaz en aspectos laborales o intelectuales, la biblia se refiere específicamente al orden jerárquico matrimonial.

Siguiendo el orden, la siguiente relación jerárquica se encuentra entre Cristo y el hombre, así como la mujer tiene un líder espiritual dentro del matrimonio, el hombre también lo tiene, es Cristo, por lo tanto el esposo, debe estar sujeto e íntimamente ligado a Cristo, el cumplimiento de esta sujeción tendrá un carácter de influencia en la esposa y su sujeción al varón.

---

<sup>3</sup> Editorial Bautista independiente (1983) La familia cristiana.

Y finalmente Dios como cabeza de Cristo, esto evidencia, que el primero en dar ejemplo de sujeción es Cristo al estar bajo la autoridad de Dios, lógicamente si el mismo Cristo no evade la sujeción, no es una buena idea que el hombre o la mujer pretendan vivir desaliñadamente, evitando el orden establecido por Dios.

Cada eslabón de esta cadena organizacional creada por Dios debe contribuir por mantener el orden establecido por su creador, evidentemente esta responsabilidad recae en los esposos, conservar el orden, únicamente se alcanzará procurando una relación directa con Dios en oración y lectura bíblica, sumando a esto una comunicación sana entre la pareja y el cumplimiento de las responsabilidades que cada uno tiene en su papel de esposo o esposa.

### **1.3. Desorden igual a caos:**

La historia de Adán y Eva da a conocer como fue creado y constituido el primer matrimonio, pero del mismo modo lleva a descubrir el primer gran error cometido por la humanidad, “desobediencia.” Eventos que tienen lugar en el huerto del Edén y que se detallan a continuación.

La instrucción:

Génesis 2:16 y 17 (RV95) “De todo árbol del huerto podrás comer, pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no comerás, porque el día que de él comas, ciertamente morirás.”

La desobediencia:

Génesis 3:1-6 (RV95) La serpiente era más astuta que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho, y dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: “No comáis de ningún árbol del huerto”? La mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer, pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: “No comeréis de él, ni lo tocaréis, para que no muráis.” Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis. Pero Dios sabe que el día que comáis de él serán abiertos vuestros ojos y seréis como Dios conocedores del bien y el mal. Al ver la mujer que el árbol era bueno para comer, agradable a los ojos y deseable para alcanzar la sabiduría, tomo de su fruto y comió; y dio también a su marido, el cual comió al igual que ella.

Como consecuencia a su desobediencia, Dios echó a Adán y Eva del huerto de Edén, no sin antes advertir a la mujer que de ese momento en adelante sus dolores de parto serían multiplicados en gran manera y al hombre una vida de trabajo arduo para poder conseguir sustento.

Una cosa es evidente, Satanás conoce la importancia que existe en el orden matrimonial y ese fue justo el punto a atacar, se propuso engañar a la mujer y lo logró, pero ¿Cómo lo hizo?, alterando el orden establecido por Dios, se dirige directamente a la mujer y no al hombre. Tony Evans (2010) sostiene, que en el momento de la plática de la mujer con la serpiente Adán no estaba lejos de Eva, el problema es que estaba en el lugar, pero no en su posición de líder espiritual.<sup>4</sup>

Véase pues que el desorden en el matrimonio trajo consigo la desobediencia de ambos, si el matrimonio es llevado de una manera desorganizada, y lejana al diseño de Dios, el diablo tiene un espacio completamente abierto, para trabajar y dividir sembrando discordia, Adán al ser reprendido por Dios dijo: ¡Fue la mujer que me diste!, como una forma de defensa y una búsqueda de a quien responsabilizar, cuando lo cierto es, que él fue permisivo tanto al desorden como a la desobediencia.

#### **1.4. Funcionalmente distintos, igual de importantes:**

Para dar continuidad a la temática organizativa del matrimonio, se procede explicando que, aunque existe un sistema de orden en el cual el hombre aparece de modo jerárquico por encima de la mujer, esto no tiene relación alguna con el valor que cada uno de ellos tiene delante de Dios, sino que es una cuestión de funcionalidad, debido a que la figura de esposo, fue diseñada para un propósito importante y el de la esposa, para un propósito igual de importante, pero funcionalmente diferente.

##### 1.4.1. Función del esposo:

Respecto a las funciones del esposo, se mencionarán dos funciones importantes:

---

<sup>4</sup> Editorial Portavoz (2010) El matrimonio sí importa.

a) El esposo como ministro de su casa:

Efesios 5:23 (RV95) “porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador”

Efesios en este fragmento bíblico explica el orden matrimonial, comparando el orden jerárquico del matrimonio con el orden y relación que existe entre Cristo y la iglesia, es entonces el hombre en el matrimonio el líder espiritual, su esposa e hijos, son su iglesia y ministerio, de los cuales debe ser responsable.

b) El esposo como proveedor:

1ª. Timoteo 5:8 (RV95) “porque si alguno no provee para los suyos y mayormente para los de su casa, ha negado la fe y que un incrédulo”

Interpretando de manera cruda el versículo que antecede, puede decirse que aquel hombre que no cumple con su función de proveedor dentro del matrimonio, no puede llamarse cristiano.

El hombre como integrante del pacto del matrimonio, ejerce una función de autoridad, esta autoridad descansa sobre una responsabilidad bíblica, “ser proveedor”, responsabilidad suya es el sustento y sostenibilidad económica de su casa, el buen cumplimiento de esta función es reflejo de sujeción y obediencia al diseño de Dios, útil como testimonio para la esposa y los hijos, que les invita a ser sujetos a su figura de esposo y líder del hogar.

Aunque podría hablarse de esta función apegada estrictamente al aspecto económico, lo cierto es que el esposo también funge como proveedor de valores, aplicando el principio de “dar para recibir”, se menciona esto debido a que muchos hombres defienden y exigen su posición de líder y autoridad en el hogar de manera forzada, sin darse cuenta que están dejando descubiertos puntos importantes, como su sujeción a Cristo, que es vital, si este no se sujeta a su autoridad, difícilmente su esposa se sujete a él, de la misma manera sucede en el aspecto sentimental, la función del esposo debe ser de un proveedor de afecto,

atención, fidelidad, respeto, y comprensión, ejecutar el acto de dar en el matrimonio, traerá como resultado inevitable, que la otra parte responda de la misma buena manera. De hecho Dios da esta instrucción al hombre:

Efesios 5:28 (RV95) Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos.

Y de manera anterior en el mismo libro del nuevo testamento se expresa:

Efesios 5:25 (RV95) “Maridos amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia y se entregó por ella”.

Evans Tony (2011) afirma: “Dios quiere que usted se parezca a Jesús, que sea un «pequeño Jesús» en su hogar, mediante el modo sacrificado en que ama a su esposa”. (p.10).<sup>5</sup> A lo que el autor citado se refiere es a que, Jesús amó a la iglesia y lo demostró con sacrificio más que con palabras, de la misma forma el esposo debe amar a su esposa con sacrificio y eso tiene relación con el hecho de ser proveedor de amor, debido a que para mostrarlo el varón debe negarse a deseos, preferencias, planes y opiniones en beneficio de su esposa, lo cual es una prueba de que le ama, anteponiéndola a muchas otras cosas.

#### 1.4.2. Función de la esposa:

“Ayuda idónea”, esto es lo que Dios creó para el hombre, y así es como se le conoce y denomina a la esposa dentro del matrimonio, ahora ¿qué es lo que esto implica para la mujer?, ¿Cuál es la función de la ayuda idónea?

Se hace el análisis de lo que la expresión “ayuda idónea” significa según el diccionario:

Ayuda: Persona que sirve como apoyo o soporte.<sup>6</sup>

---

<sup>5</sup> Editorial Portavoz (2011) Solo para esposos.

<sup>6</sup>Océano Grupo Editorial (1996) Océano Uno Color, Diccionario Enciclopédico.

Idóneo: Que tiene disposición o aptitud para algo.<sup>7</sup>

Puede entonces formularse la siguiente definición, “ayuda idónea”, es la persona (esposa) que reúne las características, cualidades o virtudes necesarias, para fungir como apoyo de otra (esposo).

Se pueden mencionar algunas de las funciones más relevantes de la esposa:

a) Sujeción a su esposo:

Efesios 5:24 (RV95) “Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo.”

El apoyo de la esposa hacia su esposo, se representa particularmente en la sujeción a quien es su líder designado por Dios, una mujer debe guardar respeto y sujeción al liderazgo de su esposo, el cumplimiento de esta función únicamente es posible mediante la sujeción simultánea a Cristo, esto significa que la mujer dentro del matrimonio tiene como autoridad inmediata y física a su esposo, sin embargo ambos tienen en común como autoridad a Cristo, y a Dios, que como se ha visto, direccionan a la mujer a ser sujeta a su esposo, de cumplirse, la esposa estará colaborando a mantener el orden correcto e ideal del matrimonio.

Vale mencionar, que la autoridad del esposo sobre la esposa, tiene como límite la autoridad de Dios, ya que este no puede dirigir a su esposa basado en alguna instrucción que quebrante y vaya en contra de lo que es lícito para Dios. Por ejemplo: si una mujer es instruida por su esposo a cometer un delito, ella no debe obedecer aunque sea una dirección de su esposo, esto porque estaría yendo en contra de lo establecido por Dios, rompiendo con el orden de autoridad superior.

---

<sup>7</sup> Océano Grupo Editorial (1996) Océano Uno Color, Diccionario Enciclopédico.

b) La esposa como encargada del cuidado de la familia:

Tito 2:5 (RV95) “a ser prudentes, castas, cuidadoras de su casa, buenas sujetas a sus maridos para que la palabra de Dios no sea blasfemada”

Ambos, esposo y esposa, tienen a cargo responsabilidades que Dios les demanda, en el caso de la esposa, una de las principales es estar a cargo de su casa, es decir la mujer debe cumplir con la misión de atender a su esposo e hijos, del mismo modo que Dios demanda al hombre proveer para su casa. Cumplir este requerimiento de parte de Dios, califica a la esposa como una mujer sabia:

Proverbios 14:1 (RV95) “La mujer sabia edifica su casa, pero la necia, con sus manos la derriba”

Lo que no solo da a entender que la mujer debe cuidar y atender a su familia, sino también debe velar y promover la unidad de la misma.

El esposo y la esposa, son dos diseños individuales, con características y cualidades distintas, con un valor y dignidad personal muy importante para Dios, mismos que al complementarse y trabajar en unidad y de acuerdo al orden: Dios, Cristo, esposo y esposa, conforman un diseño único y funcional, el matrimonio.

## **Capítulo 2**

### **Después de decir “acepto”**

Pronunciar la palabra “acepto” en una ceremonia matrimonial, encierra en una palabra de tan solo cinco letras, el inicio y trayecto de toda una nueva vida para los contrayentes, implica dejar atrás la vida tal y como se conocía al ser soltero, decir sí, es la llave que abre la puerta a un interminable listado de experiencias, algunas muy lindas, otras complicadas, pero con algo en común, todas de aprendizaje para quien se compromete a una nueva vida en pareja.

Bertolini (2005) manifiesta:

Dice la palabra que debe dejarse a los padres para unirse al cónyuge, lo cual significa que se efectuará un cambio de dependencia para cada uno. Y que dicho cambio involucrará primeramente una relación nueva y adulta entre ambos. Dejará la dependencia de los padres para relaciones de afecto, aprobación, asistencia y consejo. Pues esto deberá ser desarrollado por la pareja. Aunque cada cónyuge deberá seguir honrando a sus progenitores siempre. (p.204)<sup>8</sup>

#### **2.1. Adoptando una nueva vida:**

Quién ha comenzado un matrimonio se dará cuenta en poco tiempo, que su vida no volverá a ser la misma, y que existe un antes y un después del matrimonio y es que casarse significa despojarse de un estilo de vivir y acoger uno nuevo en pareja. Este deslinde de vida del que se habla también es bíblico:

Génesis 2:24(RV95) “Por tanto dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer y serán una sola carne.” (Este versículo seguirá sirviendo como fundamento bíblico para los subtemas 2.2. y 2.3. posteriormente).

---

<sup>8</sup> Editorial Peniel (2005) Manual de consejería bíblica.

Como es notorio, Dios manifiesta por medio de este versículo, que es necesario un cambio de vida, toda vez que, quien es soltero, se ha desarrollado en un entorno familiar en la cual su función es de hijo, no de esposo o esposa según sea el caso, su función como soltero o soltera, distan completamente al momento de casarse, el hombre escala considerablemente de ser hijo a líder y responsable de su propio hogar, y la mujer, de cumplir su función como hija, se traslada a cumplir una nueva función, como ayuda idónea de su esposo.

Este tema es de relevancia, pues este proceso de transición debe ser aceptado y asumido por quienes integran el matrimonio, lo que conlleva adoptar una nueva vida, significa que deben hacer suyo este nuevo estilo de vida.

Cuando el versículo transcrito expresa “dejará”, supone un rompimiento o desligue, pero no significa contienda con su padre y madre, tampoco que se debe dejar de honrarles, a lo que se refiere esta palabra, es a que debe existir un desprendimiento en aspectos como el económico y el emocional.

Un aspecto que es valioso mencionar también, es que dejar a padre y madre, no necesariamente implica trasladarse a otra ciudad e interponer miles de kilómetros de distancia, aunque vivir físicamente separados de los padres al iniciar el matrimonio es importante, es vital que el deslinde sea también emocional, debido a que una pareja puede estar alejada de sus padres por una distancia territorial, pero seguir presentando una dependencia financiera y emocional hacia sus padres.

El desapego de una vida de soltero y la llegada a una de casado, no solo alcanza a los padres, puede extenderse a amistades, actividades, incluso a aspectos laborales, no porque estas sean malas, sino porque el factor tiempo debe ser priorizado y direccionado hacia la pareja.

## **2.2. Somos uno solo:**

Se retoma Génesis 2:24 en su fragmento final, donde menciona que hombre y mujer serán “una sola carne”.

Con el objeto de comprender mejor, se toma como ejemplo el cuerpo humano, físicamente este es uno solo, cabeza, extremidades, órganos internos, todo está unido, separar una de estas partes sería mutilar el cuerpo, porque es una unidad “inseparable”.

En ese mismo sentido están unidos el esposo y la esposa, han dejado de ser uno solo, y ahora son inseparables.

Mateo 19:6 (RV95) “Así que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios juntó no lo separe el hombre”.

Jesús manifestaba aquí, que el matrimonio fue diseñado no para ser temporal, sino permanente y perdurable, pero no solo en tiempo el matrimonio debe ser inseparable, sino en todo sentido, pues quien se ha casado no puede seguir viviendo de la misma forma en que lo hacía soltero, la pareja que conforma el núcleo matrimonial, debe llegar a unirse en todo aspecto, emocional, espiritual, financiero, sexual y en cualquier otro, por ejemplo, se debe dejar de pensar en la expresión: “mi dinero” y adoptar “nuestro dinero”, y no solo en decirlo, sino llevarlo a la acción.

El objetivo de esta unidad es velar el uno por el otro en todo aspecto de la vida, que después de Dios, para el esposo la siguiente prioridad sea su esposa y viceversa. Cada uno cumpliendo su función buscando el agrado y satisfacción de las necesidades del otro, a tal punto que la biblia señala que incluso el cuerpo deja de ser del individuo para ser compartido con su pareja.

### **2.3. Formando nuestra propia familia:**

Familia: Es una comunidad formada de padres e hijos, que se desarrolla conforme a las leyes biológicas naturales a base de la unión conyugal, pero no esta fundada en el mero instinto ni en el puro albedrío del hombre, pues posee valores y realiza fines conforme a los propósitos de Dios, los cuales no varían con el tiempo a pesar de los cambios históricos que pueda experimentar la institución familiar.<sup>9</sup>

---

<sup>9</sup> Editorial CLIE (2001) Diccionario Teológico Ilustrado.

En el entendido de lo que según la definición anterior es familia, se finaliza este capítulo poniendo especial atención a lo que en esencia transmite Génesis 2:24, y es: dejar un núcleo familiar, para empezar uno nuevo como matrimonio, nuevas funciones para cada uno de los integrantes, nuevas responsabilidades, nuevas facultades, pero también la oportunidad de iniciar una familia que tenga como fundamento la palabra de Dios.

Al pasar por el subtema “somos uno solo”, se analizó el hecho de que todo en el matrimonio es compartido, por lo tanto la familia inicia siendo formada únicamente por la pareja, aunque genéticamente el esposo y la esposa no tienen una relación, si la tienen por afinidad y más importante aún, espiritualmente, y es así como deben considerarse, como familia, aún si no tienen hijos todavía.

Y es que Génesis 2:24 es enfático en dejar a padre y madre, para ser uno solo, porque de no generarse esta independencia, el esposo estará alejado de poder ejercer su función de responsabilidad y liderazgo, la cual es vital para que el matrimonio pueda desarrollarse correctamente, ya que debe ser este personalmente basado en su relación con Dios quién se encamine a tomar decisiones, proveer, proteger, honrar y amar a su esposa, sin inmiscuir de manera trascendental a sus padres, porque estaría regresando a su función de hijo, y actuaría como dependiente de un líder familiar que ya no es el suyo, dado que el líder espiritual de su familia es el mismo, función que es intransferible.

### **Capítulo 3**

#### **Recreación en la habitación (Sexualidad)**

Existe un punto medular en el matrimonio, podría limitarse a ser calificado como algo carnal, lo cierto es que su importancia trasciende mucho más allá de lo físico, se trata por supuesto del sexo en el matrimonio, que es tan importante e irónicamente se convierte en muchos matrimonios un tema evadido al momento de comunicarse y aprender, lo cual no es sano de ninguna manera para la relación matrimonial.

Dios pensó en todo al momento de crear el matrimonio, el sexo también fue diseñado por Dios, pensado para disfrutarse por una pareja de esposos, sin embargo, nuestro entorno, sociedad y cultura, han tergiversado el diseño de Dios, presentando la sexualidad como un tema tabú. Muchos matrimonios se desprecupan por este aspecto dejando un vacío sin atender, mismo vacío que si no se trata en algún momento será el punto que socave la relación.

Es por lo expresado en el párrafo anterior, que es vital, que tanto el esposo como la esposa, puedan descubrir que es, por que fue creado, cual es el propósito y que piensa Dios respecto al sexo en el matrimonio. El integrante del pacto matrimonial, que esté interesado en conseguir y mantener un buen matrimonio, debe escudriñar respecto a este tema, para poder entender que, Dios quiere que se viva una vida sexual activa y libre dentro de los estatutos establecidos por su palabra.

Bertolini (2005) sostiene:

La Biblia dice que serán una sola carne a través del matrimonio. Lo cual significa ante todo, tener una unión física sexual, dentro de los límites del matrimonio y realizarlo como un acto de ofrecerse el uno al otro en un acto de con el mayor placer y agrado. (p.205)<sup>10</sup>

---

<sup>10</sup> Editorial Peniel (2005) Manual de consejería bíblica.

### **3.1. Intimidad con propósito:**

Sabido es en qué consiste físicamente el acto sexual, no obstante es más importante aún saber cuál es el propósito que este acto encierra y es que todo, absolutamente todo lo creado por Dios tiene uno o más objetivos específicos, así como el diseño del matrimonio cumple con una función útil, del igual modo el diseño del sexo también tiene una finalidad, que se explicara en dos puntos:

#### 3.1.1. Procreación:

La procreación es uno de los propósitos más lógicos y evidentes que tienen las relaciones sexuales dentro del matrimonio:

Génesis 1:28 (RV95) “Los bendijo Dios y les dijo: Fructificad y multiplicaos, llenad la tierra y sometedla (...)”

Dios evidencia que su deseo es que el hombre y la mujer tengan descendencia, que tengan hijos, claro que este deseo solo se puede cumplir naturalmente mediante el acto sexual entre los esposos. “Las relaciones sexuales con el fin de procrear, es la forma que tiene Dios de permitirnos participar de la emoción de la creación” (Chapman, 2006, p.105)<sup>11</sup>

Como lo describe el Dr. Gary Chapman, Dios es inclusivo, y permite que el matrimonio sea participe de la creación de la humanidad, convirtiendo el acto sexual en el génesis único y natural de la creación y multiplicación del ser humano.

Es más podría decirse que el mundo y la sociedad, dependen del acto sexual para poder existir, aunque por supuesto esta multiplicación y procreación de hijos debe ser llevada de manera responsable y planificada en el matrimonio.

La pareja matrimonial, debe estar consiente entonces, de que en sus manos tiene un privilegio especial al tener la posibilidad de llevar a cabo el acto sexual con su cónyuge, valorarlo, ya que

---

<sup>11</sup> Moody Publishers (2005) El matrimonio que siempre ha deseado.

Dios les da la posibilidad de ser padres y portadores de la herencia que se encuentra en la descendencia natural, que es fruto de un amor consumado de manera física.

### 3.1.2. Placer:

Placer: Emoción agradable ligada a la satisfacción.<sup>12</sup>

Puede determinarse que el placer es un sentimiento o bien una sensación positiva, agradable o que produce alegría. Este conjunto de sensaciones es otro de los propósitos que Dios tiene definido para el sexo en el matrimonio, el deleite, satisfacción y recreación física de la pareja.

La biblia expresa respecto a las relaciones sexuales, que estas tienen como finalidad traer alegría y deleite al matrimonio, incluso, cuando Sara escucha que concebirá un hijo siendo ya de edad avanzada Génesis 18:12, cuenta que ella se rió para sus adentros , pensando: ¿Después que he envejecido tendré deleite, siendo también mi señor ya viejo?. Esto permite interpretar, que a Sara le resultaba de cierta manera absurdo que a su edad y la de su esposo, pudiesen tener intimidad, satisfacerse y más aún procrear, sin embargo, Dios no solo les concedió esa bendición sino también cumplió su promesa de que procrearían.

Dios pudo haber creado el sexo con el mero fin de que el hombre se multiplicara y llenara la tierra con su descendencia, sin embargo no fue así, no lo limito, sino que lo estableció como una forma de encuentro físico y emocional íntimo, en el que ambos, esposo y esposa, pueden encontrar deleite y satisfacer la necesidad natural de afecto.

Deuteronomio 24:5 (RV95) “Cuando alguien este recién casado, no saldrá a la guerra, ni en ninguna cosa se le ocupará; libre quedará en su casa durante un año para alegrar a la mujer que tomó”

---

<sup>12</sup> Océano Grupo Editorial (1996) Océano Uno Color, Diccionario Enciclopédico.

Cuando este pasaje menciona “para alegrar a la mujer que tomo”, se refiere también a este placer, que representa sensaciones agradables y un sentimiento de alegría.

La satisfacción y el deleite sexual permitido por Dios en el matrimonio, es porque él diseñó al ser humano con una identidad y deseo sexual, él quiere que este deseo sea saciado pero de la manera correcta, en una relación lícita, únicamente dentro del matrimonio.

### **3.2. ¿Por qué es tan importante el sexo en el matrimonio?**

Visto desde un punto poco profundo y consiente, pudiera decirse que hay una multitud de temas mucho más relevantes dentro del matrimonio que el sexo, este pensar es tan común que es la primera piedra para construir un fracaso matrimonial, subestimar la temática sexual del matrimonio es por completo un error.

Con mucha frecuencia los matrimonios se encuentran en desacuerdo, en ocasiones porque uno de los dos quiere sostener relaciones sexuales habitualmente y el otro no está interesado, o simplemente no siente ese deseo tan intensamente como la otra parte. Al respecto existe un fundamento bíblico:

1ª. Corintios 7:5 (RV95) “No os neguéis el uno al otro a no ser por algún tiempo de mutuo consentimiento, para ocuparos sosegadamente en la oración. Luego volved a juntaros en uno, para que no os tiene Satanás a causa de vuestra incontinencia”.

Tener una vida sexual activa como matrimonio es importante porque esto significa cerrar una puerta a la tentación, en otras palabras Satanás no puede ofrecer al esposo o la esposa una propuesta de relaciones sexuales fuera del matrimonio, porque la satisfacción de esta necesidad está siendo cubierta por su cónyuge.

Tan fundamental es la sexualidad, que el versículo en análisis menciona que la única razón para no tener intimidad en el matrimonio, es por ocuparse de la oración y existiendo previamente un mutuo

consentimiento para abstenerse. Entre más tiempo se descuide el aspecto sexual en el matrimonio, más grande es el espacio a la tentación y por supuesto es responsabilidad de ambas partes velar por esta área, invertir su tiempo, interés y creatividad por mejorarla, y es que la sexualidad en el matrimonio, en muchos hogares llega a convertirse en un acto monótono debido a que se subestima su importancia.

Por hacer una comparación física, si una persona come lo mismo en casa todos los días, un mismo menú, servido de la misma forma, por mucho que le guste, con el pasar del tiempo se convertirá en algo poco apetecible, lo cual provocará que esta persona llegue a pensar que sería mejor comer algo distinto, aunque no precisamente sea de su casa. En contraste, si cada día el alimento en casa no solo es sustancioso, sino llamativo, el menú es variado, acompañado de una entrada, plato fuerte y postre, no existirá la necesidad de pensar en saciar esa necesidad alimenticia fuera de casa, con el sexo es igual, cada uno de los integrantes del matrimonio debe esmerarse porque su vida sexual sea satisfactoria y llamativa, interesante y divertida, un espacio de recreación íntima.

“Un hombre sexualmente satisfecho será por lo general un mejor padre y un mejor empleado. Una mujer sexualmente satisfecha tendrá menos estrés y más gozo en su vida. La relación sexual es de vital importancia para un matrimonio saludable” (Leman, 2003, p.55).<sup>13</sup> Lo que el Dr. Kevin Leman, expresa es que el estado de la vida sexual de una persona, repercute en todo su entorno, en su estado de ánimo y en la forma en la que se desarrolla en otras áreas, si se regresa al ejemplo de los alimentos, una persona que sale de casa sin comer o malcomida, pronto presentara hambre, mal humor, debilidad, o dolor de cabeza, en cambio quien sale de casa bien alimentado, presentará un buen estado de ánimo, con energía, listo para desempeñarse en cada una de sus actividades.

Aunque antes se ha mencionado, que uno de los propósitos del sexo en el matrimonio es la procreación, podría decirse que este propósito no siempre es regla en el matrimonio, si, pues existen casos donde el matrimonio no puede tener hijos, ha decidido de mutuo acuerdo por alguna razón no tenerlos, o quizá están viviendo un segundo matrimonio y cada uno tiene sus propios hijos.

---

<sup>13</sup> Editorial Unilit (2003) Música entre las sábanas.

Circunstancias como estas permiten ver que, si la finalidad del sexo radicara en la mera procreación dejarían sin propósito el sexo en el matrimonio, entonces, la satisfacción del deseo sexual es primordial, pero Dios quiere que única y exclusivamente se cumpla con el esposo o la esposa según sea el caso.

### **3.3. No os neguéis el uno al otro:**

En 1ª. Corintios 7, Pablo inicia el capítulo explicando a los cristianos respecto al asunto de las relaciones sexuales y matrimoniales:

1ª. Corintios 7:3 (RV95) “El marido debe cumplir con su mujer el deber conyugal, y asimismo la mujer con su marido”.

Lo que este versículo representa es que existe igualdad entre marido y mujer, ambos son integrantes de un pacto, adquirieron un compromiso delante de Dios y el efecto de esto es el nacimiento de derechos y deberes, iguales para ambos, el cumplimiento del deber conyugal no es una cuestión unilateral o para beneficio de una sola de las partes, sino de ambos. La palabra “deber”, es un verbo que implica imposición, una obligación a cumplir, no es una opción o elección de la persona sobre la que recae, es una dirección a seguir.

1ª. Corintios 7:4 (RV95) “La mujer no tiene dominio sobre su propio cuerpo, sino el marido; ni tampoco tiene el marido dominio sobre su propio cuerpo, sino la mujer.

Una vez más queda demostrado, que en el matrimonio todo es compartido, el esposo y la esposa son uno solo, a tal punto que su cuerpo como tal, ya no les pertenece, haber aceptado el pacto, implica darle dominio a su pareja sobre su cuerpo y otorga la facultad de tener dominio sobre el cuerpo del otro.

1ª. Corintios 7:5 (RV95) “No os neguéis el uno al otro, a no ser por algún tiempo de mutuo consentimiento, para ocuparos sosegadamente en la oración (...)”.

Continúa la biblia dando instrucción respecto al sexo, este fragmento en específico, se manifiesta respecto al “tiempo”, ¿cuándo deben sostenerse relaciones sexuales en el matrimonio?, ¿qué pasa si solo uno de los dos tiene el deseo de tenerlas y el otro no?, la realidad de las relaciones sexuales en referencia al tiempo, es que no deben depender de las circunstancias, es un acto que como se ha dicho antes implica un deber a cumplir, no consiste en si se tienen ganas o no, es una actividad que debe ser constante, claro, esto no supone u otorga el derecho de que uno pueda forzar al otro, sino más bien que Dios da la dirección de que esto se cumpla porque su propósito es bueno y encamina a la relación a la unidad.

### **3.4. Deleite mutuo:**

Los esposos son uno solo, esto deja muy poco espacio para el egoísmo, no se puede vivir un matrimonio pensando únicamente en sí mismo. Al momento de contraer matrimonio, se deben dejar de lado los pensamientos y sentimientos egocéntricos, para dar lugar a sentimientos de amor y empatía, que desemboquen en un sentimiento de preocupación por satisfacer las necesidades del cónyuge, puede explicarse de otra forma diciendo, que el matrimonio no se trata de recibir, sino todo lo contrario, se trata de dar.

El sexo es un aspecto en el que el principio de “dar”, no puede faltar, aunque el acto como tal produce una satisfacción física individual, la pareja debe encontrar placer en dar, o sea, el propósito de cada uno debe ser satisfacer las necesidades del otro, lo cual va mucho más allá de cumplir los deseos propios, y refleja una actitud de completo amor y dedicación al otro.

Algo que también debe ser de doble vía en el ámbito sexual, es la buena comunicación y comprensión, cada uno debe sentir la confianza absoluta de exponer sus pensamientos, dudas, manifestar cuáles son sus deseos, sus temores, que es lo que les gusta y que les incomoda, a sabiendas que la otra parte le comprenderá y responderá en amor y amabilidad. Esto es básico porque aunque no deben negarse el uno al otro, tampoco debe existir presión a implicarse en una actividad sexual que pueda generar después sentimientos de resentimiento. Este es el mejor

ejemplo, de que el deleite sexual no es consistente únicamente en lo físico, sino también en lo emocional.

La vida sexual en el matrimonio, es un regalo de parte de Dios hacia la pareja, tan valioso, que debe ser protegido por los dos, la pareja debe en unidad, buscar conservarlo, disfrutarlo y de ser posible mejorarlo. Orar por la vida sexual matrimonial, es una forma más de deleitarse juntos, agradecer y pedir la bendición de Dios juntos por esta área de la vida conyugal.

## Capítulo 4

### Fruto del amor (planificación familiar)

Uno de los objetivos del matrimonio es sin lugar a dudas la procreación, hombre y mujer fueron diseñados para unirse físicamente y uno de los resultados es la creación de una nueva vida, como resultado de una unidad de amor entre los cónyuges.

Como todo lo que Dios creó el matrimonio tiene el propósito de llevar fruto, los hijos representan el fruto en el matrimonio, conocer a los hijos es una forma de conocer al matrimonio que los crio, su manera de ser, comportarse, y la práctica de valores en ellos, revelan el matrimonio que los direccionó. Esto significa que este fruto implica responsabilidad, no basta con traer un hijo al mundo, sino que es necesaria una vida de cuidados y dedicación a él.

De muchas formas es evidente que Dios es perfecto en orden, la organización es de bendición para el matrimonio en todo sentido, por eso la planificación familiar, es una muestra de obediencia, diligencia y responsabilidad delante de Dios y que es de testimonio para la sociedad, en especial ahora, en un período en el que el diseño de la familia ha sido desprestigiado y poco valorado, debería ser entonces una de las misiones del matrimonio cristiano, devolver credibilidad al matrimonio y la familia mediante un estilo de vida responsable entre esposo y esposa y entre padres e hijos.

#### 4.1. Herencia de Dios:

Salmo 127:3 (RV95) “Herencia de Jehová son los hijos; cosa de estima el fruto del vientre”.

Se hace a continuación un análisis breve, partiendo de la siguiente pregunta: ¿qué es una herencia?

Herencia: Es la disposición que una persona hace de sus bienes para transmitirlos a otra en propiedad.<sup>14</sup>

---

<sup>14</sup>Océano Grupo Editorial (1996) Océano Uno Color, Diccionario Enciclopédico.

Teniendo como base la definición antes desarrollada, la herencia consiste en un acto voluntario, por el cual una persona se despoja de la propiedad de algo que le pertenece y es valioso para ella, para hacer entrega de ese bien a otra persona, otorgándole la propiedad de este, entonces, si la biblia dice que “herencia de Dios son los hijos”, significa que Dios ha decidido y le ha placido, disponer de una o más vidas, creación suya, para ponerlas bajo el cargo y cuidado de una pareja en matrimonio, que fungirán como herederos del patrimonio de Dios y padres de la herencia otorgada, que son los hijos.

La disposición y entrega de la herencia en un orden natural, es una muestra del amor y preocupación de un padre responsable, de dejar un patrimonio a un hijo en el que pueda encontrar deleite, pero también hacerse cargo de ese patrimonio y bien administrarlo, lo mismo sucede con Dios, mediante la bendición de otorgar hijos a un matrimonio, está dando una muestra insuperable de amor, pero también de confianza, ya que está dejando en manos de dos personas, una vida, un ser al que también ama y valora profundamente.

Los herederos, es decir los padres unidos en matrimonio, deben valorar esta herencia y estar consciente de la estima tan alta que hay en este privilegio, pues como se mencionó en el capítulo tres de esta guía, uno de los propósitos del matrimonio es la procreación y con esto Dios da la oportunidad a los hombres de ser partícipes del maravilloso proceso de la creación.

Pero el versículo que se analiza, no se limita a solo expresar que los hijos son la herencia de Dios a los hombres, sino que se extiende diciendo que el fruto del vientre es de estima, cuán importante es visualizar así el embarazo y la procreación, cuando el mundo ha menospreciado el regalo que existe en la maternidad, niños son abandonados al nacer y muchos otros no llegan a nacer víctimas de prácticas de aborto.

En Lucas capítulo 15 a partir del versículo 11, la biblia narra la parábola del hijo prodigo, una vez más aparece la figura de la “herencia”, en esta historia el hijo pide a su padre lo que le corresponde como herencia, el padre se la da y este sale de casa para malgastarla a tal punto de perderla en cosas vanas, arrepentido no tiene más que regresar a casa de su padre con manos vacías, después de haber

padecido motivo de su equivocada actitud, decisiones erróneas y mala administración de la herencia. El matrimonio que ha recibido la noticia de un embarazo, es un matrimonio bendecido, pues aunque su hijo aún no está presente delante de sus ojos, ya fue diseñado por Dios, y la actitud debe ser contraria a lo que hizo el hijo prodigo, su actitud debe estar repleta de agradecimiento y felicidad, acompañada de la intención de honrar a Dios siendo buenos padres, que sirvan y ministren amor a esa herencia.

#### **4.2. Paternidad pero también responsabilidad:**

Es común escuchar que los hijos son una bendición, de hecho es así, tal y como se describe en el subtema que antecede, es importante no perder de vista el valor que tienen y el papel que juegan dentro de la familia, pero un punto que a veces se pasa por alto es el tema de la paternidad, por lo que es bueno plantearse como matrimonio lo siguiente, los hijos son una bendición, pero ¿sus padres están siendo de bendición para ellos? Respecto a la responsabilidad que los hijos implican dentro de la familia, Reckers, G. & Regier, J. (2016) manifiestan: “La familia es la institución escogida por Dios para traer a los niños al mundo, cuidarles y entrenarles”.<sup>15</sup>

Y es que como ya se mencionó Dios está confiando vidas, la bendición que viene con los hijos demanda una responsabilidad demasiado importante de la cual sin lugar a dudas llegará el momento de rendir cuentas. Por supuesto que esta responsabilidad abarca las necesidades básicas de un hijo, comida, vestuario, techo y salud, sin embargo, esto es tan solo “lo básico”, Dios anhela que esa responsabilidad paternal sea integral en la vida de los hijos.

La biblia en Lucas 19:11 al 27, cuenta que Jesús narró una parábola, la parábola de las diez minas o de los talentos, esta describe la historia de un hombre noble que se marcha hacia un país lejano, pero antes llama a sus siervos y les dio diez minas o talentos (moneda que aproximadamente equivalía a 100 denarios, o sea, al salario correspondiente a cien días de trabajo) y les dice: “negociad mientras yo regreso”. Al volver, el hombre manda llamar a sus siervos y les pide cuentas de las minas que les entrego al irse, el primero se presentó ante el y le dijo: “Señor tu mina ha

---

<sup>15</sup> Coalición para el avivamiento, Inc. (2016) La cosmovisión cristiana de la familia.

ganado diez minas”, el otro le dice: “Señor tu mina ha producido cinco minas”, a estos dos fueron calificados como buenos siervos y además se les colocó en posición de autoridad, pero el último se presenta y le dice: “Señor aquí está tu mina que he guardado en un pañuelo, por cuanto tuve miedo de ti”, a este último se le califica como mal siervo y ordena que se le quite lo que le fue dado y se le dé al que tiene más.

Aunque la parábola de los talentos literalmente habla de monedas, es un ejemplo de cómo Dios entrega responsabilidades a los hombres, y de cómo requiere no solo que se cuide de lo que él otorgo, sino que sea desarrollado y multiplicado de la mejor manera posible, como si el mismo lo hubiese hecho, pues ha delegado algo valioso que debe ser manejado de forma responsable. La responsabilidad de un padre y una madre excede por mucho la cobertura de las necesidades básicas y monetarias de un hijo, consiste en una inversión de dinero, tiempo, energía y un gran amor. Aquí algunas de las responsabilidades bíblicas de los padres hacia los hijos:

#### 4.2.1. Darle a conocer a Dios y sus caminos:

Proverbios 22:6 (RV95) “Instruye al niño en su camino y aun cuando fuere viejo no se apartará de él”

Mucha gente ha oído hablar de Dios, sin embargo eso no significa que lo conozcan a él o a sus preceptos y menos que lo amen, esto porque no han sido instruidos desde niños, sus padres no han asumido la responsabilidad de presentarle a Cristo como Señor y salvador. El hogar es el primer lugar donde un niño debería escuchar la palabra de Dios.

#### 4.2.2. Provisión Económica:

1ª. Timoteo 5:8 (RV95) “Porque si alguno no provee para los suyos y mayormente para los de su casa, ha negado la fe y es peor que un incrédulo”.

El aspecto económico y la satisfacción de las necesidades familiares, no es algo superficial, proveer al hogar también significa amar a los hijos, cumplir con esta responsabilidad ubica al proveedor en una posición de honra y autoridad.

#### 4.2.3. Corrección:

Proverbios 23:13 y 14 (RV95) “No rehúses corregir al muchacho, porque si lo castigas con vara, no morirá, Castígalo con la vara y librarás su alma del seol”.

Proverbios 13:24 (RV95) “El que no aplica el castigo aborrece a su hijo, el que lo ama, lo corrige a tiempo”

Estos son tan solo dos de los varios versículos del libro de Proverbios, que señalan la corrección y disciplina como una responsabilidad de los padres, señalando que la disciplina es necesaria y buena si se aplica a tiempo. Hay quienes puedan pensar en no castigar a sus hijos por el sentimiento de amor que les tienen, la biblia en cambio indica que muestra más amor el padre que disciplina y corrige a su hijo que el que solapa su mal accionar, el fruto de una corrección a tiempo, es un futuro de bendición para los hijos. Es importantísimo dar amor a los hijos, pero ese amor no solo se manifiesta con besos, abrazos y contemplaciones, también se manifiesta señalando los errores por su bienestar.

Proverbios 29:17 (RV95) “Corrige a tu hijo y te dará descanso y dará alegría a tu alma”.

Cumplir con la responsabilidad de corrección no solo trae bendición para los hijos en su andar, también es de bendición para el padre que la aplica. El mejor ejemplo en el aspecto de la disciplina y corrección es Dios:

Hebreos 12:5-6 (RV95) “(...) hijo mío no menosprecies la disciplina del Señor, porque el Señor al que ama, disciplina, y azota a todo el que recibe por hijo”

Cuando Dios exhorta a hacer algo, el siempre pone el ejemplo, el acoge a los que le buscan como sus hijos, pero esa aceptación no solo implica momentos de tranquilidad y comodidad, también incluye su corrección pues por amor el corrige para transformar y mejorar áreas de la vida que aún no está en orden. Los padres de familia deben seguir el patrón de disciplina fundado en amor, establecido por Dios.

#### 4.2.4. Mostrarles el modelo correcto de matrimonio:

Tito 2:4 (RV95) “Que enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos”.

En la enseñanza de la sana doctrina Pablo instruye a Tito, y el versículo antes transcrito, señala que las mujeres jóvenes deben ser enseñadas para amar a sus maridos, aunque el pasaje se refiere a mujeres específicamente, puede servir como un referente, pues quien más puede enseñar a la juventud el ejemplo de matrimonio, sino los que les presiden, sus padres son la imagen de matrimonio, procurar mostrar una relación conyugal de testimonio es una responsabilidad primordial, porque con frecuencia las personas crecen teniendo en mente un comportamiento equivocado de lo que es un esposo y una esposa, basándose inconscientemente en lo que absorbieron durante su crecimiento en su seno familiar.

#### 2.4.5. Orar por sus hijos:

En 2ª. Samuel, se manifiesta uno de los ejemplos de la oración de los padres por los hijos, David procrea un hijo con la mujer de Urías, pero este enferma, pues Dios ya había dispuesto que muriera, sin embargo David reacciona ante la enfermedad de su hijo en oración.

2ª. Samuel 12:16 “Entonces David rogó a Dios por el niño; ayunó David, se retiró y se pasó la noche acostado en tierra. Los ancianos de su casa fueron a rogarle que se levantara del suelo, pero él no quiso, ni comió nada con ellos”.

La actitud de David es una actitud de amor, aunque sabía que su hijo moriría porque Dios ya se lo había dicho, el sentir por su hijo le lleva a cumplir con una responsabilidad de padre, “la oración”,

pues rogó a Dios por el niño y no solo eso también ayunó teniéndole como petición. Poner a los hijos en las manos de Dios, pedir por su vida, salud, por sus sueños y anhelos refleja el interés y amor de un padre hacia sus hijos.

### **4.3. ¿Cuántos hijos debemos tener?**

Dios estableció el matrimonio para procrear, tanto así que dijo: multiplicaos y llenad la tierra, por supuesto se lo dijo a Adán y Eva y en ese entonces no había población en el mundo. Vale la pena entonces plantearse ¿a Dios le importa la planificación familiar?, por supuesto que sí le importa y es un aspecto que todo matrimonio debe tener en cuenta, porque el resultado de esta planificación afectará la relación de pareja, sus finanzas, tiempo y espacio, además que les significará una responsabilidad más o menos amplia según la cantidad de hijos que tengan.

El subtema anterior trata respecto a las responsabilidades de los padres, estas recaen en la pareja desde que se tiene un embarazo, la planificación familiar sin embargo es una responsabilidad matrimonial. En el mundo hay millones y millones de habitantes, cada segundo nace una nueva persona y aunque el acto del matrimonio en sí es hermoso, la realidad a la que esas nuevas vidas llegan no siempre lo es, muchas de las nuevas personas no llegan a conocer a sus padres biológicos al ser abandonados o llevados a un orfanato o casa hogar, algunos otros permanecen con sus padres pero en familias tan numerosas que desde el día en que nacen están destinados a una vida de limitaciones, sin acceso a educación, salud e incluso alimento. Dios no anhela una vida de padecimiento para la vida de nadie sino todo lo contrario, pero él otorgo la confianza al matrimonio para que estos puedan decidir y planificar, toca entonces al matrimonio actuar con sabiduría.

Lucas 14:28 (RV95) “¿Quién de vosotros, queriendo edificar una torre, no se sienta primero y calcula los gastos, a ver si tiene lo que necesita para acabarla?”.

Si bien la biblia no es explícita en cuanto a planificación familiar, si invita a ser previsores, tampoco existe una cifra bíblica que indique la cantidad de hijos que debe tener cada matrimonio, así que lo que corresponde es que se comuniquen como pareja y determinen basados en su anhelo personal,

capacidad económica, incluso lugar donde viven, la cantidad de hijos que quieren tener. Obviamente la planificación familiar de un matrimonio no está escrita en piedra:

Proverbios 16:9 (RV95) “El corazón del hombre se propone un camino, pero Jehová endereza sus pasos”.

El hecho de que un matrimonio de principio haya decidido tener cierta cantidad de hijos, no significa que no pueda darse un embarazo no planificado, y menos que se recurra a métodos abortivos para mantener el número de hijos planeados, cada embarazo debe ser tomado como una bendición siendo o no planificado, el punto es que el matrimonio cristiano debe ser ejemplo de orden y la planificación familiar es de bendición, no solo para el matrimonio, sino para la sociedad en la que se vive.

#### **4.4. El papel de los hijos:**

Ha quedado determinado en el transcurrir de este capítulo, que los hijos son una verdadera bendición, son “herencia de Dios”, su valor es alto delante de él, y así debe ser para los padres, los hijos representan un regalo y se convierten en una de las prioridades del matrimonio, pero aunque son prioridad, también están sometidos a un orden dentro de la familia de la cual forman parte y los padres deben saber cuál es su posición y enseñarles a desempeñarse dentro de ella.

Es muy común escuchar a una esposa(a) decir “mis hijos son lo más importante, si mi esposo(a) se quiere ir que se vaya”, esta es la expresión de una mentalidad fuera del orden de Dios, el amor a los hijos es esencial, pero eso no significa que el padre o la madre los deba endiosar, colocándoles por encima de Dios, de su esposo(a) o de sí mismo.

Marcos 12:30 (RV95) “Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas. Este es el primer mandamiento”.

Mateo 10:37 (RV95) “El que ama a padre o madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a hijo o hija más que a mí, no es digno de mí”.

Dios quiere y debe ser el primero en la vida del esposo y la esposa, y es lo que debe enseñarse a los hijos, a amar a Dios sobre cualquier cosa, sobre cualquier persona, incluso sobre sí mismos.

Inmediatamente después el orden se dirige hacia el esposo(a): porque como ya se analizó antes, el esposo debe amar a la esposa como Cristo amó a la iglesia, y la esposa sujeta al esposo como al Señor. Además el matrimonio es sinónimo de uno solo, quien no ame a su esposo(a) estaría desestimándose a sí mismo.

Ahora sí, prosiguen los hijos, un don de parte de Dios, otorgado por el para que desempeñen un papel de motivación e inspiración para sus padres, un soporte y consuelo en momentos de dificultad para seguir adelante, y que cuando fueren los padres viejos puedan servirles y amarles como estos le sirvieron cuando fueron niños. Es importante que los padres transfieran desde niños a sus hijos el papel que juegan dentro de su familia, que les enseñen a ser agradecidos, serviciales, amorosos con Dios y con sus padres; el diseño familiar de Dios es perfecto y se cierra y es continuo como un círculo, pues ¿Cómo enseñará el esposo(a) a sus hijos honra a sus padres sino honrando a los propios?

#### **4.5. Uno de los dos es infértil o no quiere tener hijos:**

Una pareja de novios seguramente será cuestionada en algún momento sobre cuándo será la boda, y la historia parece no terminar pues cuando estén finalmente unidos en matrimonio, les preguntarán respecto a cuándo tendrán a su primer hijo. Empero no en todos los matrimonios sucede la procreación de hijos por diferentes motivos.

##### **4.5.1. Infertilidad:**

La infertilidad es una enfermedad que afecta a muchas parejas alrededor del mundo, esta consiste médicamente en la imposibilidad que tiene un hombre o una mujer de lograr un embarazo cuando han pasado doce meses de relaciones sexuales constantes sin el uso de métodos anticonceptivos.

¿Qué pasa entonces si existe infertilidad en un matrimonio cristiano?, este es un tema relevante pues muchas parejas de esposos culminan con el vínculo matrimonial debido a que no saben manejar la situación, e incluso se involucran en relaciones extramaritales para lograr su objetivo tal como lo hicieron Abraham y Sara. Pese a los diagnósticos Dios quiere dar consuelo, esperanza y fe, a aquellos que atraviesan por esta lucha.

Salmo 113:9 (RV95) “Él hace habitar en familia a la estéril que se goza en ser madre de hijos. ¡Aleluya!”.

Para los Israelitas, la esterilidad era como una maldición y una deshonra para la mujer, cuando Dios le concedía la alegría de ser madre, significaba para ellos que Dios le había concedido puesto de honor y le había librado del peligro de ser abandonada por su marido. Claro que Dios ha llamado a una renovación de entendimiento y la esterilidad de alguno de los cónyuges no es motivo para dar paso al divorcio. Este versículo si bien no es una promesa, si denota que Dios tiene el poder para hacer que la persona infértil pueda concebir.

La fe, es un elemento vital en la vida de cualquier cristiano, en un matrimonio que padece por la infertilidad aun más. La biblia enlista a varias mujeres en la historia que no podían tener hijos: Ana que rogó a Dios por un hijo, Sara, quien por su avanzada edad parecía imposible concebir, Isabel la madre de Juan el Bautista también era ya de avanzada edad por lo que posiblemente también padeció la esterilidad. Pero todas tienen en común ser mujeres de fe, que se aferraron a la promesa de Dios.

Hebreos 11:11 “Por la fe también la misma Sara, siendo estéril, recibió fuerza para concebir; y dio a luz aun fuera del tiempo de la edad, porque creyó que era fiel quien lo había prometido”.

Es importante tener esperanza, pero, aunque es difícil también lo es tener la humildad, sencillez y amor a Dios para aceptar su voluntad cuando no se logra concebir y es aquí cuando se debe tener presente el propósito del matrimonio y el origen de la alegría personal y conyugal. El matrimonio ha sido diseñado por Dios no solo para procrear hijos, también fue diseñado para dar fruto y esto

no se refiere únicamente a un ámbito generacional, sino en todo sentido, espiritual, sentimental, económico, profesional, es decir el matrimonio cristiano debe dar gloria a Dios con o sin la oportunidad de tener hijos naturales, porque el motivo de su felicidad es Cristo y es el vínculo de su unión.

Ser humildes y llenos del amor de Dios puede dar a la pareja que no ha logrado concebir la oportunidad de abrir su mente y corazón a otras posibilidades como la adopción, que es un acto generoso de amor que consiste en tomar a un hijo de alguien más como propio, aceptando un compromiso delante de Dios de amarle, instruirle y hacerse responsable de él sin importar que no sea nacido naturalmente del matrimonio. Este patrón de amor puede repetirse en el servicio a Dios, un matrimonio dedicado al servicio de Dios dentro y fuera de la congregación puede darse la oportunidad de tener hijos espirituales, a los cuales amar y acompañar en su caminar en Dios, la asesoría pastoral a la pareja, así como la psicológica pueden contribuir positivamente a alcanzar esta plenitud.

#### 4.5.2. Uno de los dos no quiere tener hijos:

Si la comunicación en una pareja es importante al ser novios o prometidos, lo es el doble o el triple al estar casados, el tema de la planificación familiar no puede ser saltado o mal dialogado en el matrimonio, decidir tener cierta cantidad de hijos no debería ser mayor problema, complicado es cuando alguno de los dos se opone a la idea de tener hijos, es decir no quiere tener ni uno solo pero su esposo(a) si quiere tener al menos uno.

Dios bendijo al primer matrimonio representado en Adán y Eva, y les dijo: “Fructificad y multiplicaos”. Que el matrimonio conciba hijos es deseo de Dios, para eso lo creo, ese es uno de sus propósitos, quien estando casado por decisión propia decide no tener hijos nunca, esta rechazando el diseño de Dios para el matrimonio, el hombre no creo la unidad matrimonial, fue Dios y su funcionamiento y estructura debe ser respetado con obediencia y agradecimiento. El apóstol Pablo en 1ª. Corintios capítulo 7, manifiesta la opción a aquellas personas que tienen el don

del celibato de no casarse, esto refleja que algunos que deciden no casarse y quedarse solteros son la excepción en cuanto a procreación.

Entonces, si existe un desacuerdo porque uno de los dos no quiere tener hijos, quien presente la postura negativa ante la procreación, debe sujetarse a la palabra de Dios, ser obediente y contribuir para que se cumpla con el propósito de Dios para su matrimonio, pues si su deseo antes del matrimonio era no tener hijos no debió casarse y quedarse en la soltería, pues al asumir el pacto matrimonial ya no es individual, sino uno solo con su esposo(a). Quizá la única posibilidad de negarse a tener hijos sería que exista una advertencia medica que determine que el concebir representa una amenaza inminente para la salud y vida de la madre y que aun así esta insista en quedar embarazada, en un caso como este, por supuesto que es importante considerar otras opciones que de igual forma son de bendición para el matrimonio como la adopción, que da la oportunidad a ambos de experimentar la paternidad.

## **Capítulo 5**

### **Administradores de la provisión (Finanzas)**

El dinero, es un bien o recurso tan útil e indispensable, que sin lugar a duda, tiene un espacio relevante en la vida de cualquier persona, sin importar si se es soltero o casado, no hay nadie que no tenga necesidad de hacer uso de este recurso, y dentro del matrimonio esta temática no está ausente, las finanzas son un punto medular de la organización matrimonial, sorprendentemente una de las razones principales o causales de divorcio, es el dinero, dejando de lado la falta de afinidad, la crianza de los hijos e incluso la infidelidad.

Lastimosamente, la gran mayoría de parejas llega al matrimonio sin tener clara la relevancia que tiene el tema financiero en su relación, no se enteran a fondo de cuál es la situación económica de su pareja, y tampoco llegan a acuerdos previos ni a organizarse sobre cómo se llevará la economía matrimonial, y mucho menos aprenden cual es el orden de Dios para esta área del matrimonio, están tan enfocados en conocerse en un aspecto romántico, que olvidan el dinero y con el transcurrir del tiempo y la vida en común se van dando cuenta que su cónyuge tiene un desorden personal financiero o que es un mal administrador del dinero, peor aún, ambos son desorganizados y parecieran no ser compatibles en el aspecto monetario.

Dios anhela que esposo y esposa trabajen en unidad todo el tiempo, las finanzas no son la excepción, que se tracen metas y las consigan, que se apoyen y sostengan mutuamente y que la temática que envuelve el dinero sea solo una motivación más para acercarlos como pareja no para que los divida y haga nacer discordia entre ellos. Nadie que esté en sus cinco sentidos querrá ser pobre, y todo aquel que es cristiano debe saber que Dios no le ha llamado a escasez sino a abundancia y prosperidad financiera, pero para lograrlo se necesita aprender a obtener, mantener y administrar la provisión, poner en orden aquello que no lo está y someterse a lo establecido por Dios. En contraste el matrimonio también debe aprender a sobrellevar la abundancia económica, no sea que siendo ricos según su cuenta bancaria, su relación matrimonial sea pobre.

## **5.1. ¿Mí, tú o nuestro dinero?**

El mundo está lleno de materialismo y superficialidad, cuan alta es la cifra que lanza un estado de cuenta, el modelo del vehículo que se maneja, la marca de la ropa, zapatos o celular y el tamaño de la casa en la que se vive, y un placer encerrado en las palabras “es mío”, “mi casa”, “mi ropa”, “mi carro”, “mi dinero”, todo se resume en una palabra: Egocentrismo. El matrimonio fue diseñado para ser conformado por dos personas, hombre y mujer, distintos en muchas maneras, pero diseñados perfectamente para complementarse y fundirse creando uno solo, esta unidad no deja espacio alguno para el egocentrismo.

Mateo 19:6 (RV95) “Así que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios juntó no lo separe el hombre”.

La unidad de la que habla la biblia, no solo es aplicable a lo sentimental o carnal, su ámbito de aplicación es integral, por lo tanto las finanzas también son cubiertas por tal principio bíblico, esto significa que las finanzas en un matrimonio deben ser llevadas en unidad, no se puede pretender tener un matrimonio sujeto a lo establecido por Dios de manera parcial, porque entonces no funcionará de la manera correcta. Lograr acuerdos y unidad financiera en el matrimonio, solo es posible si cada uno de los cónyuges, le da al dinero el valor y calidad que le corresponde, la calidad de ser nada más y nada menos, que un recurso.

1ª. Timoteo 6:10 (RV95) “Porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe y fueron atormentados con muchos dolores”.

Aún así la interrogante continúa, ¿de quién de los cónyuges es el dinero dentro del matrimonio? Misma que tiene una respuesta bíblica:

Hageo 2:8 (RV95) “Mía es la plata y mío es el oro, dice Jehová de los ejércitos”.

Dios es el propietario original de la bendición económica, de él proviene la provisión para el sustento de las necesidades del hogar, por supuesto esta bendición es una recompensa o retribución

a aquellos que se esfuerzan trabajando, pero lo importante es que como matrimonio no se pierda de vista que sus finanzas no dependen de ellos mismos, sino de Dios que tiene a bien proveerles. Con base en este argumento, el esposo y la esposa no son los dueños del dinero y los bienes, sino administradores de la provisión de Dios.

La biblia no es explícita en tanto que no explica de manera clara quien debe estar a cargo de la administración financiera, una vez más Dios confía otra responsabilidad al matrimonio, esto implica que el matrimonio debe organizarse y planificar su economía, llegando a acuerdos y poniendo sus finanzas en oración, esto es vital porque involucra a toda la familia.

Dios dotó a las personas con distintas capacidades, talentos y habilidades, hay personas mucho más eficientes organizando, planificando y administrando que otras, sin duda en el matrimonio uno de los dos, esposo o esposa será mejor administrador del dinero que otro, o sea cualquiera de los dos puede hacerse cargo de la administración, esto no tiene nada que ver con a quién de los dos le corresponde la responsabilidad y función de proveer, sino solamente a administrar, tampoco es indicador de quien es el propietario porque ya se mencionó que el propietario original es únicamente Dios. “Estoy convencido de que el problema no radica en la cantidad de dinero que posee la pareja, sino en la actitud hacia el dinero y la forma en que lo administran”. (Chapman, 2005, p.127)<sup>16</sup>

El problema en la mayoría de matrimonios que tienen conflictos financieros, no está en quien es el dueño del dinero, porque esta titularidad corresponde a Dios lo quieran o no, el error es mal administrar las finanzas creyendo que el dinero les pertenece. Es prudente entonces si Dios es el dueño del dinero cumplir con un principio financiero importante:

El diezmo:

Proverbios 3:9-10 (RV95) “Honra a Jehová con tus bienes y con las primicias de todos tus frutos; entonces tus graneros estarán colmados con abundancia y tus lagares rebosarán de mosto”.

---

<sup>16</sup> Moody Publishers (2005) El matrimonio que siempre ha deseado.

Malaquías 3:10 (RV95) “Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi Casa: Probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, a ver si no os abro las ventanas de los cielos y derramo bendición hasta que sobreabunde”.

La obediencia al principio de dar a Dios lo que le corresponde, es bendecida, además incluye la promesa de la provisión hasta el punto de ser sobreabundante.

Finalmente y volviendo al punto inicial esposo y esposa son uno solo, las consecuencias de la administración financiera sea buena o mala, afectará a ambos, en este sentido lo apropiado como matrimonio es decir: “nuestras finanzas”, quedando claro que es en un sentido administrativo, quien se casó no solo adquirió derechos, también adquirió obligaciones.

Si un hombre soltero tiene una deuda de cincuenta mil quetzales antes de casarse, y la mujer debe sesenta mil quetzales antes de casarse, al momento de contraer matrimonio tienen una deuda de ciento diez mil quetzales, porque las finanzas de ambos se convierten en una sola, no solo en los bienes sino también en sus deudas; llegar al matrimonio con deudas no es que sea malo, pues por diversas situaciones puede darse, pero si se debe ser honesto e informar a la otra persona de la situación económica y deudas en su haber, pues será una realidad compartida.

## **5.2. Invirtiendo en el lugar correcto:**

Ser buenos administradores de la provisión económica en el matrimonio, conlleva un actividad importante, “la inversión”.

Inversión: Empleo de capital en la producción general de bienes o en el aumento de la reserva de bienes productivos.<sup>17</sup>

Toda pareja de esposos, es administradora de lo proveído por Dios, él no quiere que el matrimonio viva en escasez económica, sino todo lo contrario, espera que lo que él les ha proveído sea

---

<sup>17</sup> Océano Grupo Editorial (1996) Océano Uno Color, Diccionario Enciclopédico.

administrado de una manera correcta, encaminada a la multiplicación. Por eso es relevante seguir el principio tratado en el subtema anterior, “el diezmo”, la pareja ha hecho un pacto, que involucra a tres personajes, esposo, esposa y Dios, por tanto el diezmo no puede pasar desapercibido, ya que constituye el diez por ciento de las ganancias, de los primeros frutos o lo primero de todo en la vida, entregado a Dios no solo en obediencia, sino también en agradecimiento por lo que él ha brindado, aplicarlo construye un vínculo entre Dios y el matrimonio, pues su promesa ha sido abrir las ventanas de los cielos y dar hasta que haya sobreabundancia.

Darle a Dios es la mejor inversión que cualquiera pueda hacer, pero esta inversión debe ser hecha cumpliendo con ciertas características:

#### 5.2.1. Dar con una actitud correcta:

2<sup>a</sup>. Corintios 9:7 (RV95) “Cada uno de cómo propuso en su corazón: no con tristeza ni por obligación, porque Dios ama al dador alegre”.

Sea a Dios o al prójimo, el dar debe ser un acto voluntario, que lleve implícito un sentimiento de alegría, agradecimiento y que le produzca satisfacción al que esta dando, esto significa que Dios no obliga a nadie a dar, invita a hacerlo y promete bendecir, pues hacerlo con alegría demuestra un amor más grande hacia Dios y sus estatutos que al dinero.

#### 5.2.2. Dar de lo mejor:

El diezmo representa tan solo un diez por ciento de las ganancias, o primeros frutos, pero este diez por ciento debe ser de lo mejor que se tiene, dar de lo mejor muestra una vez más el corazón del dador, dejando ver que quiere agradar a Dios y es que quien ama da lo mejor que tiene, el mejor ejemplo al dar lo mejor es el mismo Dios:

Juan 3:16 (RV95) “De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, sino que tenga vida eterna”.

### 5.2.3. Dar con fe:

La biblia cuenta la historia de una viuda en condición de pobreza, que al momento de dar fue comparada con los ricos, pues estos últimos daban de lo que les sobraba, pero ella dio dos blancas, estas eran monedas de ínfimo valor, aun así Jesús califico a la mujer como quien había dado más,

Lucas 21:3-4 (RV95) “En verdad os digo que esta viuda pobre echó más que todos, pues todos aquellos echaron para las ofrendas de Dios de lo que les sobra; pero ésta de su pobreza echó todo el sustento que tenía”.

La actitud de esta mujer llamo la atención de Jesús, ya que al dar todo lo que tenía, estaba demostrando que tenía fe en que Dios no le desampararía, reflejando que para ella estaba claro que su provisión no dependía de lo que poseía, sino de aquel al que le estaba ofrendando.

## 5.3. ¿Quién debe proveer?

Sí, ya se mencionó que quien provee es Dios, pero esto no quiere decir que no dentro de la organización matrimonial no exista alguien designado para cumplir con la función de trabajar y conseguir lo necesario para el sostenimiento de las necesidades familiares. Esta responsabilidad fue delegada al varón, pues después de desobedecer, Dios le dijo al hombre:

Génesis 3:19 (RV95) “Con el sudor de tu rostro comerás el pan, hasta que vuelvas a la tierra (...)”.

La carga de trabajo por conseguir el sustento es puesta sobre el hombre, que también es cabeza del hogar dentro de la estructura jerárquica matrimonial, este liderazgo a la vez que lo pone al frente, también le demanda responsabilidad.

Lucas 12:48 (RV95) “(...) a quien se haya dado mucho, mucho se le demandará, y al que mucho se le haya confiado, más se le pedirá”.

Pero el proveer, no solo es el cumplimiento de una responsabilidad, también significa un acto de amor y entrega a su esposa y familia, así como Jesús lo hizo por la iglesia, es aquí donde aplica un dicho conocido “cuando el hambre entra por la puerta, el amor sale por la ventana”, un hombre puede tener una excelente conexión sexual con su esposa, ser cariñoso, guapo, agradable, hacerla reír, pero si no es proveedor, no le está demostrando que le ama, porque aquel que ama buscara los medios, se esforzará y dedicara para que su esposa e hijos no padezcan necesidades y más aún, vivan en sobreabundancia:

Efesios 5:25 (RV95) “Maridos amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia y se entregó a sí mismo por ella”.

El hombre que cumple con su función de proveedor delegada por Dios, es un esposo que es de testimonio para los demás, y será calificado como un verdadero creyente, pues este papel dentro del matrimonio no es delegable ni transferible, por lo que el hombre no puede pretender que su esposa asuma la responsabilidad que le compete únicamente a él:

1ª Timoteo 5:8 (RV95) “Porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe y es peor que un incrédulo”.

Ser un esposo proveedor dará al varón autoridad delante de su esposa y sus hijos, debido a que el cumplimiento de esta responsabilidad es una prueba de que el hombre se está sujetando a Cristo, es aquí donde el hombre da testimonio de ser creyente, y la primera en percibir este testimonio es su esposa, le estará dando ejemplo de lo que es sujeción, no imponiendo sino inspirando como líder espiritual que es, siendo su actitud un impulso que provocará que su esposa se le sujete como la iglesia está sujeta a Cristo.

Todo lo anterior no descalifica para nada a la mujer, tampoco debe ser un pretexto para dar lugar al machismo, suponiendo que el hombre es el único que puede tener acceso a educación u oportunidades laborales con el pretexto de que el debe prepararse y abrirse paso para conseguir la provisión. Al contrario Dios ha dado capacidades tanto al hombre como la mujer para trabajar y

desenvolverse profesionalmente, pero en el tema de las funciones dentro del matrimonio, el proveedor por designación bíblica es el hombre, la mujer es su ayuda idónea y su función es exactamente esa, ayudar, apoyar y animar, por supuesto que también puede aportar para subsanar las necesidades familiares, pero esto nunca puede exceder el límite, poniéndola en el rol del esposo.

#### **5.4. ¿Qué pasa si ella gana más que él?**

El machismo no es una corriente cultural que provenga de Dios, pero se ha disfrazado y tergiversado la verdad, al interpretar la biblia de manera convenenciera, que en muchos casos permita el abuso de la autoridad delegada al hombre por Dios dentro del hogar. Hombre y mujer son igualmente valiosos para Dios, ambos son su creación, Cristo murió en una cruz por ambos, Jesús no llegó a la tierra con el propósito de otorgar la salvación a los varones, el hizo un sacrificio por la humanidad en general, esto denota el amor que tiene por todos de manera equitativa. Entonces ¿por qué razón la humanidad tendría que hacer una diferenciación y valorar a hombres y mujeres?

Este amor de Cristo es el que debe mediar entre el esposo y su esposa, no puede amar con libertad el varón a su mujer si actúa con machismo, y tampoco la mujer podrá amarle y sujetarse si ha adoptado un pensamiento feminista, ambos deben tener un sentir de amor y un pensar de acuerdo al entendimiento de un creyente, no siguiendo el pensar de este siglo sino renovando su entendimiento.

Romanos 12:2 (RV95) “No os conforméis a este mundo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál es la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta”.

Se señala el fenómeno “machismo”, porque es el mismo que detona conflicto en un matrimonio cuando la esposa trabaja y gana más dinero que su esposo, y que suele generar en el hombre un sentimiento de inseguridad, frustración e incluso depresión, tanto así que muchos hombres que viven tal situación, le prohíben a su esposa estudiar o trabajar. Es penoso pues se tiene el pensar,

que quién gana más es más capaz o más inteligente, olvidando que el matrimonio no es una competencia de capacidades sino una unidad en la que ambos, hombre y mujer se complementan para apoyarse en amor y convivir en armonía.

El desarrollo académico y profesional de una mujer no es malo ni fuera, ni dentro del matrimonio, todo lo contrario, es un aporte que puede contribuir de una manera positiva a su relación, toda vez que se maneje de la forma correcta, el hombre debe procurar el desarrollo de su esposa en todo sentido, no limitarlo, él la ama, ¿Cómo podría alguien que ama a su esposa no querer que tenga éxito en sus metas profesionales? Sería egoísta ser un obstáculo para que se logren, lo importante en una situación así, es mantener una buena comunicación y no perder de vista el orden jerárquico que Dios ha dejado establecido en la biblia y que ya se ha enseñado antes en esta guía.

La mujer que gana más dinero que su esposo, debe saber que ella no deja de ser la ayuda idónea, para eso fue creada, el dinero que ella obtiene es de ambos, como el dinero que él gana también lo es, sin embargo aunque ella gane más, no debe en su afán de ayudar quitarle la responsabilidad a su esposo de ser proveedor, de hacerlo así le estará restando autoridad, porque él no estaría cumpliendo con su papel y función de dar sustento a los suyos, tampoco debe permitir que su condición laboral y económica le hagan pensar y sentir que es superior a su esposo, sino ser humilde y agradecida, tomando su situación financiera como una bendición de Dios para ambos.

El varón debe alegrarse por el desarrollo profesional de su esposa, y por tener a su lado a una mujer virtuosa, pero igual que su mujer no debe permitir que le alcance un sentimiento de comodidad, tanto que crea que su esposa por ganar más dinero puede y debe hacerse cargo de la responsabilidad y función de provisión que Dios le ha encomendado, tampoco debe sentirse inferior a su esposa, el hecho de que ella gane más dinero no significa que él es menos inteligente o menos capaz.

Cantares 2:15 (RV95) “Cazadnos las zorras, esas zorras pequeñas que destruyen las viñas (...)”.

La expresión que encierra el versículo anterior da lugar a muchas interpretaciones, de manera que puede entenderse que las viñas son los enamorados y el amor que les une, mientras que las zorras

puede ser todo aquello que pudiera perturbarlos. Las zorras pequeñas pueden ser esos pensamientos que no provienen de Dios, pensamientos de inferioridad, superioridad y comodidad en una situación como la descrita en este subtema, pueden perturbar una relación matrimonial, por tanto es crucial que exista un entendimiento basado en la palabra de Dios, en amor y una búsqueda de comunicación constante, que los lleve a comprender que si la esposa gana más dinero que el esposo, es porque en tal momento Dios ha permitido que la bendición se produzca de esa manera, entendiendo que todo lo que se gane, si lo del esposo es menos y lo de la esposa es más o a la inversa, no importa, de igual forma es de ambos, una bendición compartida, manteniendo por supuesto el rol que a cada uno le ha designado Dios en el orden de sujeción: Varón (proveedor) sujeto a Cristo, mujer (ayuda idónea) sujeta al varón.

## **Capítulo 6**

### **Resolviendo situaciones difíciles**

Hablar y prometer, pueden ser acciones que se toman a la ligera, en una boda, las promesas no pueden hacer falta, representan un compromiso adquirido, el uno hacia el otro, a amarse, a trabajar en unidad, promesas que al ser pronunciadas suenan hermosas al punto de conmover a cualquiera, eso está muy bien, sin embargo esas frases que comprometen a futuro a los cónyuges no se quedarán ahí, sin duda serán puestas a prueba y llegará el momento de demostrar con actitudes lo que un día se juraron ante Dios. El matrimonio está lleno de bellos y agradables momentos, vivencias y experiencias, pero así como existen estos períodos de tranquilidad y armonía en los que parece que todo marcha más que perfecto, también se presentan tiempos que traen consigo situaciones difíciles que rodean a un matrimonio y que deben ser enfrentados y resueltos en unidad.

Muchas parejas se casan creyendo que el matrimonio lleva una especie de garantía que les asegura un, “y vivieron felices para siempre”, sin duda es posible vivir felices para siempre en Dios, pero eso no significa que esa felicidad consista en la ausencia de problemas en la vida matrimonial y familiar, más bien significa que el matrimonio debe encontrar los caminos o medios para resolver las situaciones complejas que la vida y que sus decisiones les traigan a enfrentar, nadie dice que afrontar y sobreponerse a circunstancias difíciles sea algo sencillo, pero estos períodos también son necesarios debido a que traen consigo un desarrollo y crecimiento al matrimonio y a los que lo conforman, aporta madurez, expone el compromiso y amor entre ambos, a la vez que hacen que se ejercite la fe y la dependencia total de Dios.

La problemática puede ser desde una enfermedad, una situación económica crítica, hasta conflictos sentimentales y de actitud que afecten la relación al grado de que sea necesaria la evidente iniciativa y deseo de los cónyuges por resolver y vencer la tribulación sin importar de qué índole sea. Ahora bien lo importante es encontrar cual es la salida, el punto de encuentro en el que tanto el esposo como la esposa llegan a acuerdos y se disponen a trabajar en unidad, con una actitud positiva, de modo que los problemas no terminen destruyendo su relación, degradando su amor al punto de

olvidar lo que se prometieron y quedo plasmado en un pacto que los involucra no solo a ellos sino también a Dios y que lógicamente afecta a sus generaciones y familia.

### **6.1. La importancia de una oración en pareja:**

Se dará inicio planteando el significado de la oración y cuál es la relevancia que tiene en la vida de cualquier persona, esto porque la oración no solo es valiosa cuando se practica en pareja sino también de manera individual.

Oración: Elevación de la mente a Dios para alabarle o para pedirle mercedes.<sup>18</sup>

Según la definición orar implica enfocarse en Dios, con el propósito de exaltar sus cualidades, puede ser por reconocimiento y también en agradecimiento, a la vez que esta práctica es el medio para pedir a Dios por las necesidades y deseos personales.

“La oración es la comunicación con Dios. Siendo el Creador del mundo, y reinando sobre él, no es un ser impersonal, sino un Dios dispuesto a escuchar a los hombres.” (Villa&Escuain, 1985, p.839).<sup>19</sup> Como puede notarse, la oración representa un canal o medio que sirve para conectar a Dios con las personas, para que estas puedan tener una relación personal con él, sin necesidad de intermediarios, es una muestra del interés y amor de Dios, pues siendo superior al hombre, tiene a bien estar presente en estos tiempos de comunión para escuchar y atender a las necesidades de este. Este vínculo de comunicación es tan relevante que es mencionado más de doscientas cincuenta veces a través de las escrituras. Se mencionan a continuación algunos de los beneficios personales que trae consigo la oración:

#### 6.1.1. Acerca a las personas a Dios:

Encontrarse con Dios tiene una ruta, esa ruta sin lugar a duda es la oración, ese es el propósito para el que fue creada, y es que Dios anhela tener una relación personal con el ser humano, tiempos de dialogo en los que el hombre pueda descubrir y presentarse ante él tal cual es, sin máscaras, sin

---

<sup>18</sup> Océano Grupo Editorial (1996) Océano Uno Color, Diccionario Enciclopédico.

<sup>19</sup> Libros CLIE (1985) Nuevo diccionario bíblico ilustrado.

mentiras, ser genuino y exponer lo que siente, lo que piensa y desea, tal como una relación en la que dos personas se conocen, como una relación entre dos amigos, la relación entre un padre y un hijo, y por supuesto tal como dos personas que se aman, esta relación íntima genera una dependencia total de la persona que la propicia hacia Dios, dado que fomentar esta relación se convierte en un estilo de vida. Wright, Roman (1990) al referirse a la oración afirma: que es una oportunidad para los creyentes de conducirse a Cristo, que ayuda a les a darse cuenta del poder fortalecedor que existe en la palabra de Dios.<sup>20</sup>

Santiago 4:8 (RV95) “Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros (...)”

6.1.2. Es un espacio para poder arrepentirse y pedir perdón:

No hay persona en el mundo que no cometa pecado diariamente, de forma consciente o no, como quiera que sea, Dios es misericordioso y extiende con amor su perdón a aquellos que se arrepienten y piden perdón, la oración es el momento idóneo para hacerlo, confesar el pecado ante Dios y desahogarse de las circunstancias que pueden generar culpa en la vida del cristiano, aunque el Señor conoce el actuar de cada uno, la confesión de pecados es un acto de humildad, que expone la dependencia del hombre hacia él.

Salmos 32:5 (RV95) “Mi pecado declaré y no encubrí mi iniquidad. Dije: Confesaré mis rebeliones a Jehová, y tú perdonaste la maldad de mi pecado”.

David expresa en este fragmento de la biblia la búsqueda del perdón y misericordia de Dios, mediante la confesión de su pecado, y dejando ver que en cuanto se lleva a cabo la confesión de su iniquidad, la respuesta de Dios es inmediata al perdonarle, hallando así la paz para su alma.

---

<sup>20</sup> Editorial CLIE (1990) Como aconsejar en situaciones de crisis.

### 6.1.3. Demuestra obediencia y gratitud:

Poner en práctica la oración es un acto de obediencia y amor a Dios, ya que la biblia enseña que no se debe dejar de orar, sino todo lo contrario debe ser un hábito, algo que se hace constantemente, al punto de sentir una necesidad y deseo de estar en oración y en la presencia de Dios, correspondiendo esa manera al Señor pues el anhela ser buscado.

1ª. Tesalonicenses 5:17-18 (RV95) “Orad sin cesar, dad gracias a Dios en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús”.

Los tiempos de oración, son espacios o plataformas que también son idóneas para reconocer en humildad la bondad de Dios y agradecerle por sus bendiciones, misericordia y gracia derramada. Lo expresado anteriormente es tan solo un poco de lo que representa y trae consigo el ejercicio de la oración. La vida de un creyente encuentra sentido en ella, en intimidad con Dios, el esposo y la esposa deben mantener una comunicación constante con él, de manera individual, eso les sustenta, acerca y hace conocer a Dios de forma personal, sin embargo como matrimonio también deben tener tiempos de oración como pareja, ya que del mismo modo en que la oración da vida al creyente, así lo hace con el matrimonio. Ser resolverá entonces el por qué es importante que existan tiempos de oración matrimonial:

### 6.1.4. Es una forma de reconocer quién está a cargo:

Antes se ha determinado que el orden establecido por Dios en cuanto a matrimonio es, esposa sujeta a su esposo, esposo sujeto a Cristo y Cristo sujeto a Dios, cuando una pareja de esposos decide tener tiempos de oración de forma conjunta están haciendo lo correcto, pues establecen una conexión con Dios, ya que los tiempos de oración matrimonial servirán para poner ante su presencia todo aquello que agradecen, anhelan o angustia como matrimonio, es decir al orar juntos están reconociendo que depende de Dios como familia y que necesitan de su dirección y cobertura, dicho en otras palabras, la oración es indispensable para mantener el orden correcto dentro del matrimonio, poniendo a Dios en primer lugar al tomarle en cuenta.

Mateo 18:20 (RV95) “Porque donde están dos o más reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos”.

Orar en pareja puede que no siempre sea sencillo pero ambos deben tener presente que hacerlo pone a Dios en medio de su relación matrimonial, dando así sentido al matrimonio cristiano, descuidar esta oración es descuidar el pacto conformado por esposo, esposa y Dios.

#### 6.1.5. La oración en unidad garantiza respuesta de Dios:

Otra de las razones por las que es importante que los cónyuges oren juntos, es porque esto provoca unidad, no solo porque estén en un mismo espacio físicamente, sino porque llegan a acuerdos respecto a lo que desean y quieren poner delante de Dios en oración, Dios por su parte ve con agrado esta unidad, tanto que la bendice al punto de prometer que cualquier cosa que pidan les será hecha, lo que significa que no importa cuál sea la circunstancia por la que atraviese el matrimonio, la oración debe ser un lugar de refugio al cual acudir, para clamar por respuestas y socorro a Dios. “La unanimidad en la oración obtiene de dios respuesta segura” (Mathew Henry, 1999, p.1152)<sup>21</sup>

Mateo 18:19 (RV95) “Otra vez os digo que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra acerca de cualquier cosa que pidan, les será hecho por mi Padre que está en los cielos”

#### 6.1.6. Fomenta la buena comunicación y compañerismo:

La oración en pareja no sustituye a la oración personal de los esposos de manera individual, la complementa y aporta beneficios que abonan directamente a su relación de esposos, durante la oración matrimonial, los cónyuges pueden experimentar un sentir de empatía al escuchar a su pareja orar, esto porque cuando quien esta orando seguramente expondrá a Dios su sentir genuino respecto a cierto tema, por ejemplo, el varón puede escuchar a su mujer pedir a Dios por alguna situación respecto a sus padres, quizá en una plática casual haya salido a relucir el tema de sus padres que tienen alguna situación difícil, sin embargo escuchar a su esposa orar y pedir a Dios por

---

<sup>21</sup> Editorial CLIE (1999) Comentario bíblico.

eso, hará entender y sentir al esposo cuanto le importa y afecta esa situación a su esposa, ponerse en su lugar y estar en unidad de sentimiento.

2ª. Crónicas 7:3 (RV95) “Cuando vieron todos los hijos de Israel descender el fuego y la gloria de Jehová sobre la Casa se postraron sobre sus rostros en el pavimento y adoraron y alabaron a Jehová diciendo: Porque él es bueno y su misericordia es para siempre”.

Este pasaje de la biblia, expone lo que sucedió después de que Salomón oró a Dios dedicando el Templo en Jerusalén, habían multitudes presenciando tal acontecimiento, y la oración de Salomón se unieron a él, adorando, alabando y reconociendo la bondad y misericordia de Dios. Esa es la unidad que provoca la oración en la pareja, cuando escuchan como el otro ora a Dios, se genera confianza de saber que su esposo(a) acude a Dios y quiere estar sujeto(a) a él, y querrá hacer lo mismo.

#### 6.1.7. Es edificante:

Oración en pareja es igual a ganancia segura, nunca representará pérdida sino todo lo contrario, edificará la vida de cada uno de los integrantes del matrimonio y la familia, como ya se ha enlistado antes, la oración acerca a las personas a Dios, a través de ella se lleva a cabo la confesión de pecados y se puede alcanzar misericordia y perdón, garantiza las respuestas de Dios, mantiene el orden matrimonial, provoca unidad y empatía, es decir todo lo que hace es contribuir de manera positiva.

Judas 1:20 (RV95) “Pero vosotros, amados, edificándoos, sobre vuestra santísima fe, orando en el Espíritu Santo”.

La biblia invita a que la vida del cristiano sea construida y edificada orando, esto quiere decir que la oración fortalece la fe del que la práctica, la oración en el matrimonio debe ser el sostén de este, el fundamento que proporcione firmeza y seguridad y una luz que muestre la salida a situaciones de dificultad que pueden poner en angustia y desesperación a la pareja, contribuirá a tomar

decisiones con sabiduría, paz y unidad, debe ser considerada un hábito indispensable y primordial que no debe descuidarse ni olvidarse.

## **6.2. Si nos comunicamos bien, nos entendemos mejor:**

Uno de los puntos más importantes en un matrimonio es la comunicación, y es que aunque son uno solo, aun así son seres que tienen una individualidad, se complementan sí, pero no por eso dejan de tener un criterio, forma de pensar y actuar individual, para armonizar ambas personalidades, pensamientos y conducta, es necesario que esposo y esposa trabajen en la manera en la que se comunican. La buena comunicación en el matrimonio no radica en el mero acto de articular oraciones y hablar, sino más bien en el modo en el que se dan a conocer las cosas, reuniendo elementos que nutren la relación.

Petersen & Smith (1973) afirman:

Las personas casadas felices se comunican bien. El corazón de la “unión” marital es el sistema de comunicación. Así que la habilidad de comunicar bien es la clave fundamental esencial para el crecimiento en la relación matrimonial. Aunque los matrimonios fuertes tienden a tener problemas en las mismas áreas que los matrimonios débiles, los matrimonios que tienen éxito aparentemente lo logran debido a que los esposos están comunicando claramente. (p.1)<sup>22</sup>

Una pareja debe comunicarse con:

### 6.2.1. Honestidad y verdad:

El mundo, la mala cultura han influenciado en las personas de una manera en la que no importa lo que se siente o lo que se piensa en tanto exista una fachada agradable, una apariencia que dé a entender que todo va de maravilla, lamentablemente ese patrón de apariencias es arrastrado al

---

<sup>22</sup> Tyndale House Publishers (1973) Cuando dos llegan a ser uno.

matrimonio, donde no servirá más que para provocar una interferencia entre los esposos. Una buena comunicación matrimonial no puede conseguirse si ambos están mintiéndose constantemente, respecto a lo que sienten, quieren o incomoda, la verdad en el ámbito que sea es buena, y en el matrimonio es indispensable.

Efesios 4:25 (RV95) “Por eso, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo, porque somos miembros los unos de los otros”.

Hombre y mujer son uno solo, funcionan en unidad porque así está diseñado el matrimonio, como si fuesen un solo cuerpo, siguiendo esa analogía, puede meditar en ¿Qué pasaría si el cerebro envía mensajes falsos a las extremidades? ¿o el ojo que ve peligro inminente y no advierte al resto del cuerpo?, seguramente el cuerpo saldría lastimado si basa sus acciones en lo falso, de la misma forma funciona el matrimonio, para ir por una buena dirección es necesario el impulso de la honestidad y el buen ejercicio de la verdad.

#### 6.2.2. Dominio propio:

Las fallas del carácter son un elemento nocivo para la buena comunicación en general, no ejercer control personal al reaccionar en una situación ya sea de enojo, tristeza, frustración o desesperación puede lastimar el vínculo matrimonial, y si esta falta de control es habitual y continua, puede debilitar la comunicación al punto de destruir el matrimonio.

Bond, D. & Bond, V. (1983) afirman:

“Reacciones egoístas indican la necesidad de la gracia de Dios. Si mi cónyuge dice algo mordaz o desconsiderado y respondo igual con palabras poco amables, yo he pecado. Mi cónyuge también ha pecado pero yo no soy responsable a Dios de su pecado; soy responsable solamente por el mío”.<sup>23</sup>

---

<sup>23</sup> Editorial Bautista Independiente (1983) La familia cristiana.

Ejercer control en la manera de reaccionar no significa que no haya derecho a molestias y enojo, o que es necesario aparentar estar conforme y de acuerdo en todo lo que sucede para no ocasionar una discusión, la biblia enseña que enojarse está permitido.

Efesios 4:26-27 (RV95) “Airaos, pero no pequéis, no se ponga el sol sobre vuestro enojo, ni deis lugar al diablo”.

Dios creó al hombre con un sinfín de emociones y sentimientos, eso es precisamente lo que le da la calidad humanidad, el enojo por ejemplo es una de esas emociones, experimentarlo no es un pecado, empero no sobreponerse y controlarlo llegar a cometer pecado por ese sentimiento si lo es, de hecho el pasaje anterior, señala que no debe terminar el día sin resolver los conflictos con el prójimo, o sea en palabras más sencillas Dios dice: Enójense pero que no termine el día sin que se reconcilien, no hacerlo da un espacio al diablo para poder trabajar y dividir, no tener dominio propio es igual a consentir al diablo, cuando en realidad debe ser resistido.

Aun así es muy común escuchar a personas justificar su carencia de dominio propio, pronunciando esta frase tan trillada: “yo soy así y no lo puedo cambiar”, esta es una afirmación alejada de la realidad que Dios presenta en su palabra, pues él creó al hombre de tal manera que pueda tener autoridad sobre sí mismo, lo cual significa que no es imposible ejercer control aun sobre las emociones personales.

2ª. Timoteo 7:9 (RV95) “Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio”.

### 6.2.3. Controlar la lengua:

Este elemento está íntimamente ligado al anterior, ya que para controlar la lengua, es necesario tener dominio propio, pues la biblia misma la describe como un mal que no puede ser refrenado:

Santiago 3:8-9 (RV95) “Pero ningún hombre puede domar la lengua, que es un mal que no puede ser refrenado. Con ella bendecimos al Dios y Padre y con ella maldecimos a los hombres que están hechos a semejanza de Dios”.

La lengua puede ser utilizada para bendecir o maldecir, lamentablemente cuando no se ejerce dominio propio, lo más probable es que en medio de situaciones difíciles, una persona movida por un estado emotivo, la utilice para culpar, insultar y lastimar a través de sus palabras, lo que no contribuye para nada a una buena comunicación matrimonial y mucho menos a la resolución de conflictos, al contrario, es capaz de empeorar un panorama que de por sí ya es difícil.

Proverbios 15:1 (RV95) “La respuesta suave aplaca la ira, pero la palabra áspera hace subir el furor”.

Es lógico que en medio de una circunstancia compleja, existan discusiones, lo cual es natural, lo que no debe permitirse es perder el control y faltarse al respeto, aquí por supuesto interviene la madurez y sabiduría, y es que lamentablemente un pensamiento común es: si alguien te grita, grítale tú más fuerte, Dios en cambio aconseja todo lo contrario en su palabra e invita a que todo aquello que sea articulado por la lengua, sean palabras de bendición y edificación.

Efesios 4:29 (RV95) “Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación a fin de dar gracia a los oyentes”.

#### 6.2.4. Escuchar:

“Hablar es importante, pero no suficiente. Es también indispensable saber escuchar y manifestarse con hechos concretos”. (Sociedad Bíblica Colombiana, 2008, p.29). <sup>24</sup>Esencial es que una pareja no solo exponga lo que piensa y lo que siente de buena manera, también es indispensable que puedan otorgarse el tiempo para escucharse el uno al otro, esto significa que existe una madurez y sentido de unidad pues les interesa escuchar lo que su pareja tiene para expresar para poder

---

<sup>24</sup> Sociedad Bíblica Colombiana (2008) Consejos sabios para el matrimonio.

entenderle, animarle y sostenerle. Escuchar al cónyuge es una forma de amarle, y claro un elemento más que contribuye a una comunicación sana y fluida, pues un mal hábito constante en muchas relaciones es que antes de escuchar reaccionan con enojo y malestar, sin antes poner la atención debida a lo que la otra parte tiene para decir, analizando esto, una vez más el dominio propio está conectado y es necesario para poder lograrlo.

Santiago 1:19 (RV95) “Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse”.

En este fragmento bíblico Santiago, da a conocer de forma tan explícita su recomendación respecto al oír, que pretender ahondar y es casi imposible, simplemente puede expresarse de otra manera, diciendo que es necesario que el hombre oiga, esto le permitirá reflexionar y no caer en un enojo o malestar tan grande que le pueda orillar a pecar y desagradar a Dios.

### **6.3. Cuando es necesario perdonar:**

El matrimonio cuenta con un diseño perfecto, sus integrantes sin embargo son dos personas que comenten errores, como cualquier otra. Llegar al matrimonio no los hizo inmunes a equivocarse, la diferencia es que quien está casado cuando se equivoca, las consecuencias de su error alcanzan a su cónyuge y familia, el hecho de que alguien tropiece y cometa una falta, no significa necesariamente que sea una mala persona, simplemente es producto de su condición de ser humano, decirlo probablemente sea muy fácil cuando se es quien falló, la complejidad se encuentra muchas veces para quien resulta ofendido o herido. Dios conoce muy bien las debilidades y humanidad de las personas, por eso ha dejado un recurso que encamina a la sanidad espiritual y emocional, su finalidad es reconciliar y restaurar, y no es otra cosa que, “el perdón”.

Hay personas que tienen conflicto con la acción de perdonar, porque tienen una idea equivocada de lo que implica, por tanto, se enlistarán dos ideas que se confunden con perdonar:

- Perdonar no significa consentir una mala actitud, abusos, violencia, infidelidades, haciendo de cuenta que no pasa nada y aparentando que todo está bien, eso sería igual a evadir una realidad maquillándola aunque debajo se guarde resentimiento.
- Perdonar no es olvidar, es un error pensar que para perdonar es necesario olvidar la actitud que lastimo, ese no es el propósito del perdón, sino sanar la herida causada por la acción.

Con base en lo anterior puede concluirse en que perdonar, es reconocer una realidad presente en el matrimonio a causa de un error del cónyuge, pero a la vez es verle con la misericordia que Dios le ve y con la cual le perdona, es entonces el amor de Dios el elemento indispensable para poder perdonar, procurar hacerlo sin depender de él es prácticamente imposible, pues es algo que solamente proviene de él. En el matrimonio, perdonar será necesario más de una vez, tanto el esposo como la esposa, deben saber que ponerlo en práctica acarrea restauración a su relación y una libertad particular para aquel quién decide otorgarlo. Aquí algunas razones que muestran la relevancia de ejercerlo:

- El rencor y resentimiento, son sentimientos que mantienen a una persona atada y detenida en el pasado, en el caso del matrimonio ponen en pausa la relación de los esposos, pues hacen que toda la atención se concentre únicamente en el error cometido, sin permitir que sea superado, mientras que el perdón hace todo lo contrario, liberta y deja ver el error con el realismo necesario, permitiendo que se tomen las medidas necesarias para sanar y continuar con la relación.
- Porque tiene más un valor mucho más importante la persona que cometió el error, que el error mismo.
- Si la persona que se equivocó esta arrepentida y pidiendo perdón, buscando solucionar los problemas derivados de su error, y además se toma en cuenta que se entrego en matrimonio por amor, lo más seguro es que su falta no haya sido premeditada.
- Porque Dios requiere que toda persona aprenda a perdonar, así como el otorga perdón en su misericordia que es infinita:

Mateo 6:14-15 (RV95) “Por tanto si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; pero si no perdonáis sus ofensas a los hombres, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas”.

Cristo estuvo en la tierra para hacer a los hombres saber y que puedan creer, pero no solo eso, también enseñó y señaló lo que se debe hacer, el perdón es una enseñanza de Jesús, e indicó que todo aquel quiera recibir perdón por sus pecados y transgresiones, debe de la misma manera perdonar a sus semejantes. Ni el esposo, ni la esposa están exentos de equivocarse y lastimar a su pareja, con su actuar, su forma de hablar o su manera de decidir, por eso para perdonar es necesario poner en práctica el amor de Dios y un sentimiento de empatía que les permita ponerse en el lugar del otro y pensar que el día de mañana pudiera ser él o ella quien cometa el error y este necesitado de una segunda oportunidad.

Mateo 7:12 (RV95) “Así que todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros (...)”.

## Capítulo 7

### Una sola carne dos personas distintas

La pareja que ha empezado a vivir en matrimonio, seguramente encontrará que es una vida completamente distinta a la soltería, existe todo un universo dentro de este, tan amplio y tan estrecho a la vez, estrecho porque no hay lugar sino solo para dos personas y amplio porque estas dos personas llevan consigo un universo dentro de sí, dos seres llenos de emociones, talentos, habilidades y cualidades que los hacen especiales, con una manera de pensar y actuar propia, ambos creados a imagen y semejanza de Dios para conformar un diseño perfecto de matrimonio.

La biblia enseña y ya se ha mencionado durante la guía, que el matrimonio es una unidad indivisible, hombre y mujer se convierten en uno solo, se pertenecen uno al otro, esto sin embargo no hace que la individualidad de cada uno de ellos deje de existir, sino todo lo contrario, se trata de que ambos puedan trabajar y encontrar en Dios un balance en el que puedan complementarse, apoyarse y vivir como ser humano, creación e hijos de Dios.

Ahora bien, Dios anhela que exista comunión y unidad entre los esposos, el problema es que en ocasiones esa unidad es confundida y se piensa que deben estar físicamente acompañados el uno del otro todo el tiempo, veinticuatro horas al día, siete días a la semana, llevando así, la relación a una situación enfermiza, creando una dependencia que no es sana, controlando las actividades que llevan a cabo, pendientes del celular, como si la relación matrimonial lejos de ser una unidad por convicción, fuese por obligación, existen personas que incluso prohíben a su cónyuge estudiar, debido a que rechazan cualquier idea que represente perder el control visual y físico sobre su esposo o esposa, Dios ha llamado al matrimonio a libertad, por supuesto que no se trata de abusar de esa libertad y confianza para quebrantar los lineamientos bíblicos establecidos por Dios, como la fidelidad, el respeto e integridad, sino más bien se trata de que tanto el esposo como la esposa puedan ser personas genuinas, que se esmeran por mejorar sus defectos claro, pero que el hecho de estar casados no los hace perder su esencia como hombre y mujer respectivamente, dicho de otra manera, el matrimonio no debe ser una atadura que limite el desenvolvimiento de los que lo

integran en las actividades que les benefician, hace crecer y desarrollarse como personas, sino lo opuesto una plataforma de impulso que les lleve a alcanzar sus metas.

### **7.1. Tu sueño es mi sueño (todo es compartido):**

Si el matrimonio fuese una operación matemática, sin duda sería una suma, es así como funciona, dos personas unen sus vidas, y adicionan una a la otra todo cuanto son, traen consigo una historia antes del matrimonio, fueron diseñados individualmente por Dios con un propósito, tienen capacidades propias, intelecto, personalidad, virtudes y defectos, los esposos deben saber que están involucrados en una relación en la que se complementan, y en la que deben apoyarse, no limitarse el uno al otro.

Filipenses 2:2 (RV95) “Completad mi gozo sintiendo lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa”

Pese a que esta exhortación hecha por Pablo a los filipenses es claramente dirigida a la iglesia en general, es completa y convenientemente aplicable al vínculo matrimonial, la dirección es que estén en “unidad”, pero para lograrlo es bueno que se aclare que convivencia no es igual a unidad, el matrimonio obviamente no puede subsistir si no hay convivencia, pero a esta debe añadirse la unidad, que consiste en tener un mismo parecer y sentir, emociones y pensamiento alineados, a eso se refiere la unanimidad. Los cónyuges motivados por ese mismo amor que existe en ambos, deben apropiarse de los mismos anhelos, invertir un solo interés y una misma preocupación amorosa por sus objetivos, lo cual significa una unidad de propósitos.

Rivalidad y Vanagloria:

Una de las acciones responsables que un matrimonio debe ejecutar, es no perder de vista, las amenazas que existen a su alrededor, con la finalidad de no romper la unidad que anhelan y por la que trabajan, lamentablemente muchos matrimonios, dejan de estar alerta, dando lugar a sentimientos y actitudes que fracturan su unanimidad. Dos de estas amenazas son las siguientes:

Rivalidad: Oposición entre dos o más personas que aspiran a obtener una misma cosa.<sup>25</sup>

Vanagloria: Jactancia del propio valer u obrar.<sup>26</sup>

La primera pone a la pareja en una situación de competencia, haciendo creer que se debe demostrar individualmente la capacidad y alcance que se tiene para obtener lo propuesto, sin necesidad del apoyo y respaldo del otro, quien gana y aporta más al hogar, quien de los dos tiene el mejor trabajo o más títulos, incluso comparando su lugar de origen y familiar, tal rivalidad ha sido adoptada en los matrimonios contemporáneos, sin darse cuenta que aunque viven juntos están divididos, además inmersa en ese versus conyugal, se encuentra la vanagloria, que siembra el sentir individual de atribuirse por su capacidad, talento, don y esfuerzo, todo el crédito de lo alcanzado, forjando un compromiso no matrimonial sino individual. Las anteriores actitudes no son aceptadas por Dios, debido a que tienen una raíz llamada: “soberbia”.

Santiago 4:6 (RV95) “Pero él da mayor gracia. Por esto dice: Dios resiste a los soberbios y da gracia a los humildes”.

Proverbios 3:34 (RV95) “Ciertamente él escarnece a los escarnece a los escarnecedores y da gracia a los humildes”.

Ambos versículos muestran la postura de Dios ante aquellos que son orgullosos, el término soberbia, implica altivez y suficiencia, y escarnecedor hace referencia a burla y rechazo, la respuesta de Dios a las personas con estas actitudes, no es otra que dicho de una forma simple, es que les paga con la misma moneda, se presenta ante ellos con rechazo, y nadie que sea coherente estará contento con el rechazo de parte de Dios, por otro lado, a aquellos que son humildes, les otorga gracia, encuentran favor ante él. Se puede entender entonces que la humildad es una actitud sabia, que agrada a Dios y que enaltece a aquellos que la practican.

---

<sup>25</sup> Océano Grupo Editorial (1996) Océano Uno Color, Diccionario Enciclopédico.

<sup>26</sup> Océano Grupo Editorial (1996) Océano Uno Color, Diccionario Enciclopédico.

En relación al matrimonio, el ejercicio de virtudes básicas por parte de los esposos como la humildad, generosidad y empatía, contribuyen al fomento de la unidad y prosperidad, pues es fruto de traer a la vida la actitud de Cristo, siguiendo su ejemplo y obedeciendo a sus enseñanzas.

Entonces, puede concluirse en que, la esencia del matrimonio es la unidad, una que no se limita al encuentro de dos personas, sino que se funden hasta el punto de sentir y anhelar del mismo modo, dejando atrás todo sentir que no viene de Dios, como el egoísmo que se esconde en la vanagloria, ni la envidia que trabaja en la rivalidad, los cónyuges creyentes deben saber que los sueños de su esposo o esposa, sin importar si son profesionales, familiares, o en algún deporte, son los propios, y que sus acciones deben estar encaminadas a animar y apoyar, impulsándole a tomar oportunidades y también nuevos retos, presentarse como un compañero o compañera que le haga sentir que tiene un respaldo, que vale la pena echar fuera el temor y confiar en Dios, porque alguien ha estado orando por esos sueños y metas, mismos que al ser alcanzados serán una respuesta de Dios para dos personas que son uno solo.

## **7.2. Tu tiempo y mi tiempo:**

Aunque como el subtema anterior hace una marcada inclinación bastante marcada respecto a que el matrimonio debe estar unido a tal punto de hacer propios los sueños el uno del otro, también es importante que se mencione que aunque son mínimos hay espacios de tiempo que deben ser respetados de manera individual, que son necesarios, que oxigenan y provocan unidad por más ilógico que parezca, para entenderlo mejor se mencionan los siguientes:

### **7.2.1. Tiempo para intimidad con Dios y servirle:**

Este espacio de tiempo es indispensable y no puede ser pasado por alto por ninguno de los cónyuges, su relación con Dios no puede sustentarse en los tiempos de oración que tienen como matrimonio, pues esta oración tiene un cauce diferente, es por eso que estos tiempos deben no solo respetados sino promovidos, es decir entre esposos deben animarse el uno al otro para apartar un tiempo de oración en el que puedan encontrarse en dialogo con Dios.

Mateo 6:6 (RV95) “Pero tu cuando ores, entra en tu cuarto, cierra tu puerta y ora a tu Padre que está secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará en público”.

Las palabras que conforman el anterior pasaje, permiten notar que, es necesario alejarse de los demás, donde nadie más puede ver, ¡en secreto!, ahí es cuando Dios está especialmente cercano, dispuesto a escuchar; la biblia utiliza la habitación como el lugar donde orar, debido a que es un espacio íntimo, sin embargo cualquier espacio que cuente con ese elemento de intimidad que impida ser interrumpido es igualmente útil para orar a Dios, por ejemplo: Isaac salía al campo, Cristo subía al monte, Pedro a una azotea, es decir todo lugar es bueno para un tiempo de intimidad con Dios si responde al requisito de “no ser vistos”. Y el versículo concluye mencionando que en respuesta el Padre que ve en lo secreto, traerá la recompensa en público. ¿Quién de los que integran un matrimonio podrá sabiendo esa promesa no querer que su cónyuge tenga tiempos de oración e intimidad con Dios?

Juan 12:26 (RV95) “Si alguno me sirve, sígame; y donde yo esté, allí también estará mi servidor. Si alguno me sirve, mi Padre lo honrará”.

El servicio que la pareja ofrece a Dios de manera individual es otro espacio de tiempo personal que debe ser respetado y claro ninguno de los dos debe ser una limitante al otro y de la misma forma que en la oración la actitud del de cada uno debe ser animar y fomentar el servicio de su esposo o esposa. La porción de la biblia a la que pertenece el versículo citado, se refiere al dialogo entre Jesús y los griegos, estos últimos tenían el deseo de verle, sin embargo Cristo les enseña que más importante que ver es servir y nuevamente repite el patrón de la oración, pues promete que quien le sirve será honrado por el Padre.

Tanto el tiempo de oración, como el de servicio, son espacios que aunque pueden darse de manera individual son de provecho para el matrimonio, pues Dios recompensará a quienes obedezcan y tengan el deseo de hacerlo, tal recompensa obviamente alcanza al esposo o esposa puesto que son uno solo en Cristo.

### 7.2.2. Tiempo para cumplir con su papel de padre o madre:

El hombre y la mujer fueron creados de tal manera que cumplan una función específica dentro del matrimonio, al formar una familia y tener hijos, no solo son esposo y esposa, también son padre y madre, esto implica el cumplimiento de un papel a desempeñar que tiene un mismo nivel de privilegio, forman unidad para ser padres, sin embargo es necesario que se permitan el uno al otro tener un espacio para atender su función paterna de forma individual, es decir deben colaborar el uno al otro y por amor a sus hijos, no interfiriendo la esposa en el cumplimiento del rol de padre de su esposo y el esposo no interfiriendo en el cumplimiento del rol de madre que ejerce su esposa.

La función materna ha sido orientada a cumplir con una función de afecto, dado que proporciona amor a sus hijos, le enseña a ser amados y a dar amor, por tal razón su participación es sumamente importante, eso no significa que el padre no ame a sus hijos y no les enseñe a dar amor, sino que su función es otra y es por decirlo de alguna manera romper con la dependencia generada por el afecto que le da la madre a sus hijos, porque la relación afectuosa madre-hijo puede convertirse en una relación de dependencia perpetua, lo cual a futuro puede ser un problema serio, entonces debe entenderse que, el padre otorga un sentido de independencia a los hijos, les enseña a lograr cosas, de ahí que es el padre quién en la mayor parte de casos enseña a desarrollar actividades como: nadar, manejar una bicicleta, un automóvil, etc.

Es por todo lo anterior que es importante que cada uno de los esposos pueda tener un tiempo individual para cumplir con su función paterna, relacionándose con sus hijos de manera que cumpla con su propósito como padre o madre de familia ya que como se mencionó en el capítulo cuatro de esta guía, los hijos son una herencia otorgada por Dios, lo cual implica una bendición pero también una responsabilidad por la cual se debe responder.

### 7.2.3. Tiempo para su desarrollo personal y profesional:

La parábola de los talentos ubicada en el libro de Mateo, capítulo veinticinco, enmarca como Dios pide cuentas a los hombres de todo aquello que ha puesto en sus manos y ha confiado a su cuidado, antes ya se ha hecho referencia a los hijos, pero no son solo estos últimos lo único que el Creador

ha puesto bajo su cargo, también le ha dotado, de habilidades, dones y talentos. El matrimonio está conformado por dos personas a las que Dios creó, ambas se caracterizan porque tienen la habilidad y talento para desempeñarse en alguna actividad de manera individual, ya sea administrando, desempeñando una profesión, deporte o expresión artística, no hay persona a la cual Dios no le haya dado algo para poner en práctica y sacarle provecho en beneficio propio y por supuesto adorar a Dios con su estilo de vida.

Este espacio que la pareja debe cederse como en todos los anteriores subtemas, debe ser en el entendido de que absolutamente todo lo que se haga ya sea en pareja o de manera individual debe glorificar a Dios, se debe mencionar también que dar gloria a Dios no es estrictamente una alabanza musical o estar presente en un servicio congregacional para escuchar una predicación, sino que dar gloria a Dios es una actividad que abarca el estilo de vida de las personas y el hecho de que como esposos se permitan espacios de tiempo para su desarrollo individual, es igual a permitirse demostrar a Dios su integridad al llevar a cabo sus actividades con la confianza de que no se hará nada indebido, sino todo lo contrario, todo cuanto hagan dará gloria a Dios, estén o no en el mismo lugar como pareja.

1ª. Corintios 10:31 (RV95) “Si, pues, coméis o bebéis o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios”.

#### 7.2.4. Tiempo para procurar y convivir con sus padres:

Aunque Génesis capítulo explica que el hombre dejará a su padre y a su madre y se unirá a su mujer con el fin de ser una sola carne, lo cual implica que formarán su propia familia, eso para nada quiere decir que deba romperse el mandamiento de honrar a los padres.

Éxodo 20:12 (RV95) “Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová, tu Dios te da”.

La vigencia de este mandamiento no se pierde al llegar al matrimonio, lo único que existe es un desligue tanto físico como de dependencia de los padres, pero no significa que alguno de los cónyuges se debe olvidar de sus padres. El vínculo matrimonial debe entender tal mandamiento, cada uno debe ponerlo en práctica y permitir que su pareja tenga tiempos para procurar a sus padres, dedicarles un tiempo, hablarles, visitarlos, atenderlos y mostrarles su amor y agradecimiento.

En fin, ceder un espacio personal al cónyuge es un escalón que lleva al matrimonio al éxito, dado que aporta a este un equilibrio sano, que los mantiene alejados de convertirse en una relación asfixiante o enfermiza, cerrando de esta manera una puerta a la división.

## Capítulo 8

### Cuando el estancamiento toca a la puerta

El matrimonio es sinónimo de una vida en pareja, para eso fue diseñado, ese trayecto de vida está compuesto por una variedad interminable de experiencias, las cuales requieren que la pareja se adapte, reinvente y evolucione para poder pasar a una etapa diferente en su matrimonio, de no ser así corren el riesgo de dejar de avanzar y permanecer en un letargo de estancamiento, que no contribuye positivamente a la relación, sino todo lo contrario, abre paso a la costumbre y la monotonía que fluyen en silencio drenando los cimientos matrimoniales hasta lograr distanciar a los esposos.

1 Pedro 5:8 (RV95) “Sed sobrios y velad, porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar”.

Lo descrito por el apóstol Pedro representa una advertencia respecto a Satanás, quien en todo momento busca corromper lo instituido por Dios y el matrimonio no es la excepción dentro de sus objetivos, debe recordarse que una de las cualidades del matrimonio es la “unidad”, por lo tanto el diablo está interesado en generar lo opuesto dentro del pacto entre los esposos, es decir, quiere conseguir la “división”, por tanto, el cristiano en general, la iglesia, y los integrantes del vínculo marital no pueden distraerse, sino estar atentos, pues la división no siempre inicia o se manifiesta mediante pleitos, gritos y discusiones, sino tiene su origen en el silencio, con el transcurrir de la rutina y la distracción de las múltiples ocupaciones y afanes diarios.

Si bien el matrimonio fue diseñado para que perdure hasta que la muerte los separe, debe tenerse en cuenta que no se trata solo de vivir juntos por muchos años, se trata de vivir esos años en plenitud, amor y unidad, no es la cantidad de años acumulados o aniversarios para celebrar lo que vale, si no se viven de acuerdo al plan de Dios, es entonces donde se debe considerar que velar y estar alerta conserva y salva al matrimonio, muchas parejas se dan cuenta mucho tiempo después, que han dejado que su relación se debilite y su pasión se apague, sin embargo eso no significa que sea algo imposible de superar, si se tiene la humildad de reconocer una crisis matrimonial, el interés

para afrontarla y la iniciativa y empeño en buscar ayuda y soluciones para pasar juntos a un nuevo ciclo matrimonial.

### **8.1. Costumbre y monotonía:**

Costumbre: Hábito adquirido por la repetición de la misma especie.<sup>27</sup>

Dicho en otras palabras la costumbre no es otra cosa que lo que se conoce como “rutina”, un conjunto de actividades y sucesos que se repiten de manera continua, en un mismo orden, dando lugar a que cada uno de los acontecimientos sean fáciles de predecir, pues se tiene un antecedente que es constante e igual todo el tiempo. La rutina no está mal cuando se trata de actividades como procedimientos para ejecutar una labor, es necesaria para mantener una higiene y salud adecuada, incluso se le conoce como rutina al conjunto de ejercicios que un deportista realiza para entrenarse, sin embargo el hecho de que la rutina sea necesaria y positiva en ciertos ámbitos no significa que tenga el mismo efecto en la relación matrimonial, de hecho la rutina o costumbre, tiene un efecto negativo para toda relación, su resultado es conocido como:

Monotonía: Falta de variedad que produce aburrimiento o cansancio.<sup>28</sup>

Dios ha hecho un llamado a los cristianos en general, para que sepan que a él, le agradan las cosas nuevas y que estas son necesarias para poder avanzar, el sacrificio de Jesús, tuvo como resultado una nueva oportunidad a la humanidad, cuando una persona reconoce el señorío de Jesucristo, se convierte en una nueva criatura.

2 Corintios 5:17 (RV95) “De modo que si alguno esta en Cristo, nueva criatura es: las cosas viejas pasaron; todas son hechas nuevas”.

---

<sup>27</sup> Océano Grupo Editorial (1996) Océano Uno Color, Diccionario Enciclopédico.

<sup>28</sup> Océano Grupo Editorial (1996) Océano Uno Color, Diccionario Enciclopédico.

En lo anterior consiste la “regeneración”, que no es más que la redención obtenida gracias a Jesús y que dicho en otras palabras quiere decir que para aquellos que creen y reconocen a Cristo como Señor y Salvador lo viejo paso y lo nuevo ha llegado. Pero no es la única parte de la biblia que enseña algo respecto a la renovación:

Marcos 2:22 (RV95) “Y nade echa vino nuevo en odres viejos; de otra manera, el vino nuevo rompe los odres, el vino se derrama y los odres se pierden; pero el vino nuevo en odres nuevos se ha de echar”.

Pese a que Marcos 2:22, es la respuesta de Jesús para justificar la falta de ayuno de sus discípulos, la analogía que presenta tal versículo deja en evidencia que para recibir algo nuevo, es necesaria una renovación previa, para poder manejar la bendición que se va a recibir, en el matrimonio sucede lo mismo, debido a que es una relación que atraviesa por distintas fases, sus integrantes deben evolucionar de su lado y es que suele suceder que las parejas al llegar al matrimonio sienten cierta seguridad que les genera una comodidad tal, que les hace confiarse y sentir tan segura a su pareja que descuidan su relación, dejan de tener detalles, no procuran una buena comunicación, entre otras cosas que hacen que pierdan el interés y la relación se torne aburrida.

Salir de una fase de costumbre y monotonía en un matrimonio puede no sea sencillo, pero tampoco es imposible si se tiene el deseo e iniciativa de cambiar de situación, para lograrlo es necesario reconocer y tomar acciones al respecto, por lo cual se detallaran algunas en los subtemas siguientes.

## **8.2. Mejor es hacerse responsable que buscar un culpable:**

Buscar excusas y justificar los errores cometidos es una práctica poco edificante y demasiado común en todas las personas y como si la justificación no fuese suficiente, a esta se suma la evasión de responsabilidad al buscar a un culpable con el propósito de no reconocer el error y no asumir la responsabilidad de las consecuencias.

Cuando se trata del matrimonio evadir responsabilidades estanca y rompe el proceso de avance de la relación conyugal, puesto que genera división, debe recordarse que esposo y esposa son uno solo

y por lo tanto la responsabilidad de la relación como lo que en ella suceda afecta a ambos integrantes y es responsabilidad de los dos resolver cualquier controversia; sin mencionar que tal evasión, se contraponen con el valor cristiano y humano establecido en la biblia “la humildad”

2 Crónicas 7:14 (RV95) “Si se humilla mi pueblo sobre el cual mi nombre es invocado y oran y buscan mi rostro, y se convierten de sus malos caminos, entonces yo oiré desde los cielos, perdonaré sus pecados y sanaré su tierra”.

Proverbios 28:13 (RV95) “El que encubre sus pecados no prosperará, pero el que los confiesa y se aparta de ellos alcanzará misericordia”.

Los dos pasajes citados, hacen referencia a la misericordia que Dios otorga y a través de la cual existe la restauración, no sin antes mencionar cuales son las actitudes que permiten el acceso a ella, aunque lo describen de manera diferente, en esencia ambos versículos buscan transmitir la misma idea y es que para alcanzar la misericordia de Dios es necesario, “reconocer y apartarse”, es decir, admitir que se ha cometido pecado y dejar de hacerlo. Del mismo modo en el matrimonio, es necesario admitir que se está atravesando por una circunstancia compleja como el estancamiento o deterioro de la relación, asumir que se ha errado es el primer paso hacia la restauración.

No deben existir culpables, sino responsables y es que puede pensarse que estos dos términos significan lo mismo, sin embargo en el matrimonio la culpa solo será una carga, mientras que la responsabilidad no solo asume el error, también busca corregirlo, empero la restauración de la relación matrimonial cuando se ha caído en costumbre y monotonía, solo es posible si ambos están dispuestos, la gente suele decir “si Dios quiere la relación se va a restaurar”, lo cierto es que “Dios siempre quiere restaurar un matrimonio”, pero para lograrlo es necesaria la disposición de ambas partes, si una de las dos no quiere responsabilizarse y trabajar en la relación esto no será posible.

### **8.3. ¿En dónde buscar ayuda?**

#### 8.3.1. En Dios:

Salmos 46:1-2 (RV95) “Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones. Por tanto no temeremos, aunque la tierra sea removida (...)”.

El Salmo 46 es un salmo que tiene como propósito motivar, dado que muestra a Dios en una de sus múltiples facetas, como un consuelo cuando las circunstancias parecen difíciles, de hecho unos versículos adelante en el mismo capítulo se hace referencia a la magnitud del poder de Dios, dando a entender que si Dios ya ha hecho grandes proezas lo hará de nuevo. El matrimonio debe apoyar su fe en el poder y amor de Dios, su búsqueda constante por medio de la oración y lectura de la biblia son la manera de buscar refugio en él.

#### 8.3.2. En la buena consejería:

Un dicho común reza: “el que no oye consejo no llega a viejo”, lo cual no podría ser más preciso y en relación al pacto matrimonial, no hay posibilidad alguna de que una persona pueda llevar un buen matrimonio si no se detiene a prestar atención a un buen consejo, puesto que en el algún momento la pareja se encontrará en una o varias situaciones que le generarán un sentir de incertidumbre y duda, por no tener conocimiento de cómo resolver ciertos problemas o la confusión que estos le puedan generar para tomar una decisión, cuando se trata de restaurar una relación que se encuentra en un proceso de estancamiento, la consejería es necesaria, pero como se estableció en el subtema anterior, para poder prestar atención a tal consejería, es requisito indispensable tomar una actitud de humildad.

Como una analogía para entender mejor el consejo en relación matrimonial, podría compararse a una pareja conduciendo un auto mientras están de viaje en una ciudad desconocida, saben a dónde quieren ir, pero no saben la ruta para llegar, al punto que llevan dando vueltas por las mismas calles sin lograr avanzar, la circunstancia de no saber qué camino tomar, ni como están estructuradas las vías ha empezado a causar desesperación en ambos, pero aun así se rehúsan a detenerse y pedir un consejo, apagan el radio porque hasta eso empieza a ponerlos de mal humor, la esposa sugiere

preguntar, pero el esposo sostiene que puede encontrar el camino el solo sin detenerse, ella insiste y los ánimos se encienden, después de mucho tiempo perdido y discusión intensa el esposo se da por vencido, y reconoce que necesita ayuda, detiene el vehículo baja el vidrio y pregunta a un hombre en la calle, que sin problema les señala una calle cercana que los llevará directamente a su destino, le agradecen y se asombran de no haber notado tal calle mientras circulaban una y otra vez por el mismo lugar. El proceso matrimonial es parecido, hay objetivos y metas que la pareja quiere alcanzar, pero con el transcurrir de la rutina los pierden de vista, dan vueltas una y otra vez en un mismo sitio, se desesperan, se aburren, discuten, se dividen y no se dan cuenta que deben detenerse a pedir consejo para poder avanzar y llegar a donde anhelaban al principio.

La biblia reconoce los grandes beneficios que devienen de poner en práctica la humildad y solicitar consejo, considerando tal actuar como un acto de sabiduría:

Proverbios 12:15(RV35) “Opina el necio que su camino es derecho, pero el sabio obedece el consejo”.

La primera actitud del esposo descrito en la analogía que antecede, encaja en lo que describe Proverbios 12:15 como un “necio”, pues a sabiendas de que no sabe la respuesta y está consciente de que no está tomando la dirección correcta asume con arrogancia y por orgullo tener el control de la situación y cree ser capaz de resolverlo sin ayuda de nadie, la necesidad en el matrimonio lo único que logrará es retrasar los procesos difíciles de una relación, en cambio la sabiduría invita a escuchar y con humildad seguir el consejo de aquellos que se fundamentan en la palabra de Dios y que de alguna manera tienen el conocimiento o experiencia que les da la autoridad para señalar cuál puede ser una de las direcciones a tomar para salir adelante, quizá la pareja pronto descubra que tuvieron la respuesta muy cerca pero que por su condición emocional o sentimental no pudieron notar.

Adams, Jay (1981), sostiene que los padres son una fuente eficiente de consejería, pero estos no solo deben basar su consejo haciendo énfasis en sus éxitos, sino ejercer tal consejería haciendo una

reseña a sus hijos de los fracasos que ellos han tenido en su vida.<sup>29</sup> Lo anterior tendrá generará en los hijos la confianza necesaria para poder saber que es permitido equivocarse, liberando presión y percibiendo que es posible superar el fracaso, aun tratándose de aspectos matrimoniales..

#### **8.4. Trazando juntos siempre nuevas metas:**

Una de las motivaciones más grandes del ser humano, son los sueños que posee, ya que son motores que le impulsan a no darse por vencido y seguir adelante, esforzándose y preparándose para lograr sus objetivos, matrimonialmente hablando, muchas personas se dan por bien servidas cuando llevan a cabo su boda y creen que realizaron su objetivo, lo cierto es que la boda y el “sí acepto”, no son suficientes para sustentar y sostener el matrimonio, es necesario que a partir de ahí también hayan nuevas metas trazadas: desde algo familiar como tener hijos, o tal vez laboral, como fundar una empresa o negocio juntos, tal vez recreativo y financiero, como ahorrar para irse de viaje juntos a conocer nuevos lugares, la lista es interminable, increíblemente hay parejas que pierden de vista sus sueños porque las circunstancias les hacen creer que no será posible, que es innecesario o que las oportunidades no fueron hechas para ellos. ¡Dios no llamo a nadie al fracaso, a la comodidad o estancamiento!

Irónicamente el cristianismo mal enseñado ha dado lugar a que las personas piensen que las metas y sueños personales o de pareja, son ajenos a la voluntad de Dios, como si para el Señor lo único en lo que debería desenvolverse una persona es a una mera actividad eclesíástica lo cual no es verdad, ya que a Dios le interesa la productividad de los planes y sueños de sus hijos.

Proverbios 16:3 (RV95) “Encomienda a Jehová tus obras y tus pensamientos serán afirmados”.

Dios no es ajeno a los planes de una persona o matrimonio, todo lo contrario el los comparte y anhela ver a sus hijos en prosperidad, simplemente es necesario tomarle en cuenta, consultarle y poner en sus manos cada uno de esos planes, esto significa una actitud de honra a Dios, dando a conocer así que él es primordial en la realización de los sueños.

---

<sup>29</sup>Editorial Portavoz (1981) Capacitado para orientar.

Mateo 6:33 (RV95) “Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia y todas estas cosas os serán añadidas”.

Salmos 37:4 (RV95) “Deléitate asimismo en Jehová y é te concederá las peticiones de tu corazón”.

“Hemos de hacer de Dios nuestro guía y someternos en todo a sus direcciones e instrucciones; entonces todos nuestros asuntos, aun los que nos parecen más intrincados y difíciles tendrán buen resultado”. (Henry, 1999, p. 577).<sup>30</sup> Dios quiere cumplir las peticiones del corazón de los hombres, los anhelos y planes de los matrimonios, pero para que cada una de esas cosas pueda prosperar solo existe un requisito, deleitarse primeramente en él, otorgando el mayor valor a estar y obedecer su palabra, porque entonces, será un hecho que existe un interés y amor profundo no por las bendiciones, sino por aquel que las otorga. Partiendo de tal principio, los matrimonios deben estar en constante planificación, esto contribuye a que exista unidad para asumir nuevos retos, refrescará su relación y aumentará su fe en Dios.

---

<sup>30</sup> Editorial CLIE, 1999, Comentario Bíblico

## Conclusiones

- Se contribuyó con el resguardo, protección e impulso del núcleo familiar en la sociedad guatemalteca, compartiendo mediante la enseñanza de principios bíblicos cual es el propósito y diseño planificado por Dios al crear el matrimonio.
- Se ha hecho a iglesias verbo y a la iglesia en general, el aporte de una herramienta de enseñanza útil para que el liderazgo de estas pueda emplearlo para instruir a parejas que integran matrimonios jóvenes.
- Mediante el texto didáctico, se ha otorgado a las personas que están iniciando su vida matrimonial una fuente de información cuyo fundamento es la palabra de Dios, quedando por ella resueltas sus dudas y generado un deseo e interés por invertir tiempo y energía en aprender respecto al matrimonio y una búsqueda continua de Dios.
- El texto didáctico deja establecida una relación entre la vida cotidiana matrimonial y los lineamientos bíblicos, de forma tal que los conyuges logren apreciar que no existe ámbito de la vida en general que no sea susceptible de ser regida por la biblia.
- A través del desarrollo del texto didáctico se dio a conocer el diseño matrimonial creado por Dios, es decir el conformado por hombre y mujer, su propósito, el cual implica la procreación, de modo que con fundamento bíblico, se pueda responder a corrientes nuevas de pensamiento que proponen y presentan como buenos otros diseños o formas de matrimonio.
- Se proporcionó mediante la elaboración de la guía un instrumento útil, que contribuye por medio de la enseñanza a disminuir la desintegración familiar y los índices de divorcio.

## Referencias

1. Adams, Jay (1981). **Capacitado para orientar**. Michigan, Editorial Portavoz.
2. Bertolini, Mario (2005) **Manual de consejería bíblica**. Buenos Aires, Argentina, Editorial Peniel.
3. Bond, D. & Bond, V. (1983). **La familia cristiana**. Sebring FL. Editorial Bautista Independiente.
4. Chapman, Gary (2005). **El matrimonio que siempre ha deseado**. Chicago Illinois: Moody Publishers.
5. Evans, Tony (2010). **El matrimonio sí importa**. Michigan: Moody Publishers.
6. Evans Tony (2011) **Solo para esposos**. Michigan: Editorial Portavoz.
7. Henry, Mathew (1999). **Comentario bíblico**. Barcelona, España: Editorial CLIE.
8. Hunt, June (2007) **Consejería prematrimonial**. Esperanza para el Corazón.
9. Lacueva, Francisco (2001) **Diccionario Teológico Ilustrado**. Barcelona, Editorial CLIE.
10. Leman, Kevin (2003). **Música entre las sábanas**. Miami: Editorial Unilit.
11. OCEANO Grupo Editorial, (1996). **OCEANO UNO COLOR, Diccionario Enciclopédico**. España: Litografía Roses, S.A.
12. Petersen, J.A. & Smith, E. (1973) **Cuando dos llegan a ser uno**. Wheaton, Illinois, Tyndale House Publishers.

13. Rekers, G. & Regier, J. (2016) **La cosmovisión Cristiana de la familia**. Murphys, California, USA. Coalición para el avivamiento, Inc.
14. Sociedad Bíblica Colombiana, (2008). **Consejos sabios para el matrimonio**. Colombia.
15. Sociedades Bíblicas Unidas (1995). **Reina Valera 95, Santa Biblia**. Brasil.
16. Vila, S. & Escuin, S. (1985). **Nuevo diccionario bíblico ilustrado**. Barcelona, España: Libros CLIE.
17. Wright, Norman (1990). **Como aconsejar en situaciones de crisis**. Barcelona España: Editorial CLIE.